

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

# Higiene Mental del Escolar

TESIS

para la Maestría de Psicología.



ESPERANZA ALVAREZ DE LA PEÑA



FILOSOFIA  
Y LETRAS  
MEXICO, D. F.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Z5053.08  
UNAM.7  
1964  
ej.2

A la memoria de mi padre, faro de luz que  
alumbra mi camino.

A la memoria de mi madre, fuente de  
inagotable ternura.



A mi hijito Jorge Arturo, impulso constante  
de mi anhelo de superación.

A mi hermano Roberto eclosión de mi fe  
y esperanza.

A mis hermanos cariñosamente.

Al Dr. Joaquín Mendizabal con respeto.

Al Dr. Roberto Solís Quiroga con  
mi gratitud.

A mis maestros cariñosamente.

## HIGIENE MENTAL DEL ESCOLAR.

- I.—Introducción.
  - Naturaleza del problema.
  - Propósito de la Tesis.
- II.—Conducta del niño en la Escuela.
  - Antecedentes.
  - Medio Ambiente Escolar.
  - Actitudes del niño en la Escuela.
  - Factores determinantes de la conducta.
  - Manifestaciones de la conducta infantil.
- III.—Métodos de exploración del comportamiento del niño.
- IV.—Evaluación.
- V.—La Higiene Mental en la Escuela.
  - Resumen.
  - Conclusiones.
  - Bibliografía.

CAPITULO I  
INTRODUCCION  
NATURALEZA DEL PROBLEMA.  
PROPOSITO DE LA TESIS.

La transformación económico-social y cultural de nuestra época, ha alterado la forma de vida de las naciones, ha perturbado las pautas de la vida familiar, ha hundido a los seres en un estado de agitación y desequilibrio ante el imperio de la máquina, ha dado una nueva interpretación de las relaciones de los hombres y de éstos con la sociedad, ha propiciado nuevas orientaciones en el sentido educativo y cultural.

El niño es producto de la sociedad y la educación es un fenómeno eminentemente social.

El niño es reflejo de las condiciones de vida de su comunidad, y sus problemas irán en relación directa con ella.

La naturaleza del problema que presento, es en función con la dinámica de la conducta del niño en la escuela.

El conocimiento del comportamiento del escolar, servirá para conducirlo mejor ajustándolo al ambiente.

En realidad, la relación del maestro con el niño es más bien desde el punto de vista de la instrucción.

La reforma educativa en la escuela primaria estipula entre sus fines concretos la dirección del niño, del adolescente y del joven mexicano, con el propósito de levantar generaciones de hombres sanos, fuertes, ágiles, conscientes de sus derechos, deberes y responsabilidades.

Para cristalizar este pensamiento es necesario adaptar al niño en el medio en que vive, desde el punto de vista biológico, económico y social.

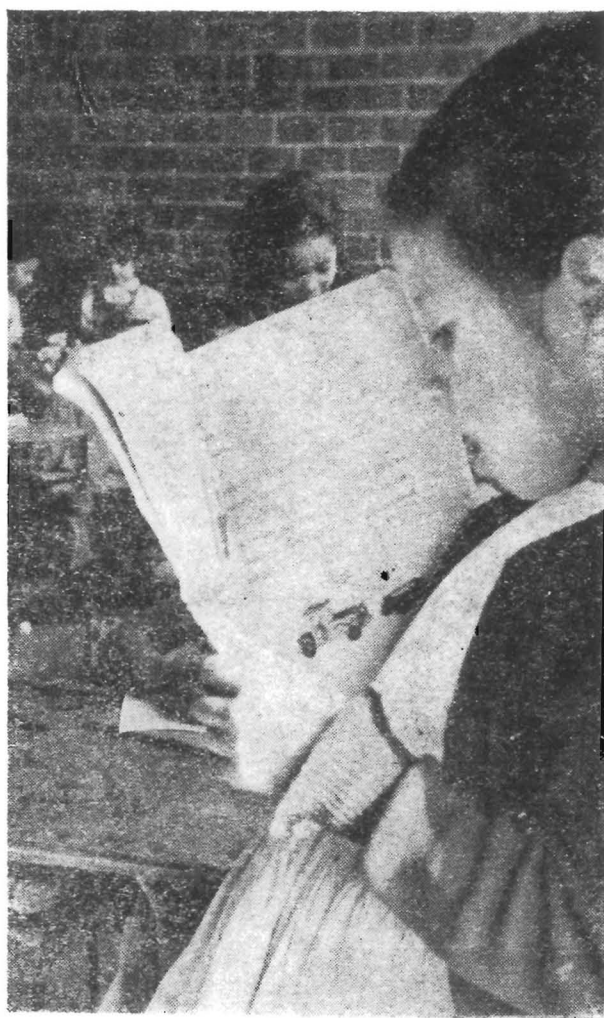
En las escuelas de primera enseñanza, la atención psicológica que se presta a los educandos es excesivamente reducida, se ajusta a retrasados mentales o a desórdenes más o menos francos patológicamente hablando, pero no se ha dado importancia a las dificultades por desajuste emocional (problemas económicos, problemas familiares, problemas en los estudios, etc.) que causan bajo rendimiento escolar, trastornos en las relaciones interpersonales, deserción de la escuela, impuntualidad, rebeldía, en suma, inadaptación con el medio social.

En estas circunstancias los niños presentan problemas en el diario trabajo escolar, éstos son los que se confrontan en los grandes núcleos escolares. Aquí es donde se localizan alteraciones de la conducta cuyos

procesos afectan la estructura de la personalidad, éstos son los que no reciben ayuda alguna y claman por una actitud comprensiva para alcanzar su adaptación en un ambiente de cariño y estímulo que les ayude a superarse.

Si el niño se siente incomprendido en el hogar, por las personas que lo rodean, desajustado en la escuela y con el peso de una difícil situación económica, ¿no es abundar con ésto en el aumento de la reprobación y deserción escolar?, ¿no es conocer los problemas sociales actuales de tipo nacional?

Por esta razón, el propósito de esta tesis es fundamentar las necesidades de los niños como causas de la conducta escolar, conocer las condiciones que determinan los tipos de conducta infantil, recurrir a métodos de exploración del comportamiento escolar y evaluar resultados con el fin de aplicar los recursos valiosos de la Higiene Mental a esos niños que tienen dificultad en su adaptación.



El trabajo escolar en un ambiente de comprensión ayuda a la formación de una personalidad vigorosa.

## CAPITULO II

### CONDUCTA DEL NIÑO EN LA ESCUELA.

**ANTECEDENTES.** — Todo acto obedece a una causa. En la conducta humana lo mismo que en las ciencias, todo obedece a un esquema causal.

Si el niño no quiere comer, si es inquieto, malhumorado, si hurta objetos, es destructor o mentiroso, obedece a un por qué.

Es difícil identificar las causas de un acto cualquiera, pero siempre obedecen a una razón de ser; por tal motivo no se debe castigar ni culpar al niño.

El Psicólogo Escolar, que debería existir en Enseñanza Primaria, tiene el conocimiento de las causas de los problemas de la conducta infantil para aconsejar el camino de solución.

Se ha pensado que uno mismo puede elegir su propia conducta, pero tal elección obedece al determinismo del medio ambiente donde se actúa.

La conducta es la expresión bio-psíquica de la personalidad, que es el resultado de las reacciones a estímulos internos y externos, con una base hereditaria y biológica.

El predominio de uno de esos aspectos bio-psíquicos producirá un desequilibrio.

Un médico no puede atender a un sujeto en el aspecto anatómico-fisiológico únicamente, desconociendo lo psíquico o lo emocional, ni un maestro atender lo intelectual ignorando los campos biológico-emocionales, o un psicólogo interesarse en lo emocional sin atender los otros factores.

El hombre funciona como un todo, pero un todo armónico cuando está equilibrado.

El hombre tiene necesidades orgánicas, psicológicas y sociales; el niño es un ser humano con las mismas urgencias y las mismas tendencias de satisfacción que tiene el hombre y que condicionan el medio ambiente y el ser.

El comportamiento es dinámico. Todo sujeto en su vida presenta deseos que tienen que ser satisfechos, mas una vez cumplidos se presentarán otros nuevos con la misma determinante.

La vida es una continua lucha: por el amor, por la seguridad, por el triunfo, por la salud, por el alimento, etc.

El sujeto que comprende este panorama afronta la vida con madurez.



Al niño hay que enseñarle a su nivel, a enfrentarse con los problemas, que no se desanime en la lucha para vencerse a sí mismo ni en su intento de ajuste a la sociedad de quien es herencia, hacerle comprender que las necesidades del individuo chocan constantemente con las barreras sociales, pero que es él, quien debe armonizarlas, a confiar en sí mismo para confiar en los demás, a tener fe en sí y fe en la humanidad.

La conducta del niño presenta una dinámica característica, obedece a su ser en formación y al medio en que vive. Ese ser aportará en sus manifestaciones un contenido orgánico y una herencia, con sus concomitantes psicológicos. El ambiente regirá esos contenidos.

**CONTENIDO ORGANICO.** — El niño es un ser en evolución, su desarrollo orgánico exige nuestros cuidados.

El organismo requiere equilibrio, estabilidad, seguridad en su funcionamiento interior.

Este equilibrio se realiza con la satisfacción de las necesidades primarias como la respiración, el hambre, el sexo, el sueño.

Para el equilibrio interno del niño, tiene especial importancia el hambre y el sueño.

Las frustraciones por el problema del comer atestan los consultorios; la anorexia, la aparición de sentimientos de desagrado, agresión contra otros comensales, tendencia a la gula o a la inanición, vómito o náuseas en los momentos de conflicto, etc., que entre otras razones está la constante atención de la madre.

La causa principal de estos problemas es la inseguridad emocional. Disminuye la tensión en un ambiente en que el niño pueda sentirse cómodo.

Una educación aconsejable, si se trata de un bebé, es establecer un horario alimenticio de manera adecuada, así como en la época de la educación de los esfínteres, las actitudes maternas facilitarán al niño el control de ellos.

No debemos olvidar que la falta de control de esfínteres, después de dos años de edad nos está indicando psicológicamente una reacción de angustia o agresividad al ambiente.

Un estímulo psicológico puede ser causa de un trastorno fisiológico, como ocurre por ejemplo con las úlceras gástricas.

El interés por el sexo es más marcado antes de que el niño ingrese en la escuela primaria, pero se acentúa en los muchachos de 13 a 14 años que aún manejamos en el último ciclo escolar.

La adolescencia es un período de grandes cambios físicos, fisiológicos, y de grandes trastornos emocionales; a veces se le mira con temor porque aparecen las primeras manifestaciones de la esquizofrenia.

En este trabajo nos referimos a la adolescencia por los cambios psico-físicos que van a originar tipos especiales de la conducta del escolar, y que van en relación directa con el funcionamiento endócrino.

Las glándulas endócrinas tienen un importante papel. La acelera-



ción o deficiencia de ellas imprimen caracteres específicos en el sujeto. Veamos la acción hormonal de estas glándulas.

**TIROIDES**, cuando falta tiroxina, disminuyen las energías físicas y mentales, hay retardo en el ritmo vital, voz vacilante, movimientos retardados, apatía, tendencia al desánimo y depresión emocional.

Por deficiencia profunda, desde el nacimiento o la infancia, se presenta el cretinismo, la mayor parte son débiles mentales.

Por deficiencia en edad adulta, se presenta mixedema donde las funciones mentales se afectan y la personalidad en general se altera.

Hiperfunción tiroidea: aceleramiento del ritmo vital, nerviosismo, excitabilidad, insomnios, dificultad para la relajación, más bien hay tensión, reacciones exageradas a estímulos emocionales.

La pituitaria o hipófisis, llamada glándula maestra por el control que ejerce en las demás.

El lóbulo anterior de la hipófisis segrega cinco hormonas, entre ellas la del crecimiento.

La hipersecreción, en la niñez origina el gigantismo, antes de la madurez acromegalia, el sujeto no crece, pero manos, pies, nariz y barbilla se desarrollan anormalmente.

Insuficiencia en la secreción origina el enanismo. Los enanos en lo mental son normales.

La pituitaria segrega una hormona sexual que influye en las gónadas; en exceso, anticipa la pubertad; la disminución, la retarda.

Esta hormona junto con la tiroxina influye en la acumulación de las grasas.

Todavía se necesitan mayores descubrimientos del sistema endócrino, tal vez se encontrará la respuesta a muchos problemas de la conducta humana.

**GLANDULAS SUPRARRENALES.** — Se distinguen dos secciones, la cortical o externa y la medular o interna. La sección cortical segrega la cortina, esencial para la vida. La deficiencia cortical trae la enfermedad de Addison.

La hiperfunción, origina la pubertad prematura en los niños, y en las niñas aparecen caracteres viriloides.

La sección medular o interna ayuda en su función al Simpático del sistema nervioso. Exceso de adrenalina acelera los latidos del corazón, eleva la tensión arterial, altera la digestión, elimina azúcar del hígado, dilata las pupilas de los ojos.

**GONADAS:** producen las células germinativas y hormonas sexuales, que determinan el desarrollo de los caracteres secundarios.

La secreción deficiente, en el muchacho agudiza la voz, hay caracteres físicos feminoides; en la muchacha voz gruesa y complexión musculosa.

Las hormonas sexuales ejercen control en la menstruación, embarazo y lactancia.

Se deducen un sin fin de problemas sociales por el comportamiento de los muchachos que sufren esta deficiencia hormonal.

Los defectos de este desarrollo constituyen formas de conducta muy variada.

La necesidad más reprimida es la sexual, por lo tanto es la que origina más problemas.

Freud, a pesar de que exageró la importancia del impulso sexual, obligó a reconocer que su satisfacción también se presenta en los niños.

En la niñez son frecuentes las prácticas autoeróticas. El autoerotismo en su práctica presenta la masturbación que no se considera anormal cuando no es crónica, pero en lo general produce angustia.

En la escuela, en cuanto aparece el hábito se recurre a una terapia de trabajo.

Los niños en edad escolar no tienen una orientación sexual definida, su liga con los compañeros está carente de sexualidad; a esta relación amigable entre niños del mismo sexo sin motivación sexual, es lo que Sullivan llama "relación homofílica" (1).

En la adolescencia se realiza el cambio de lazos emocionales hacia el sexo opuesto, entonces se establece la heterofilia, se integra la erogeneidad y nos encontramos a un paso de la heterosexualidad (2)

Como en el último ciclo de la escuela primaria los niños han entrado a la pubertad, estimo que debía iniciarse la educación sexual, a la fecha ésta se relega a la responsabilidad familiar; pero lo cierto es que ni padres ni maestros intervienen, y los niños se quedan esperando una guía natural y positiva.

**FATIGA:**—La fatiga tiene factores fisiológicos y psicológicos en su etiología. Puede ser causada por falta de alimento, exceso de trabajo o por conflicto emocional.

Algunos médicos atribuyen a la fatiga crónica un desequilibrio glandular.

**La Herencia.**—Es otro antecedente de la conducta escolar.

El niño nace con ciertas condiciones orgánicas hereditarias que le predisponen a dar muestras de cierto temperamento o carácter.

El desarrollo de su sistema nervioso, de sus glándulas endocrinas y en suma todo su organismo, canalizan hacia particulares rumbos su desarrollo interior, su sensibilidad, su manera de reaccionar, rápida, impulsiva serena reflexiva, etc.

Entre los escolares hay algunos portadores de una herencia mórbida, sus padres han padecido infecciones, intoxicaciones, enfermedades mentales o nerviosas.

La herencia social también opone sus obstáculos al desarrollo normal del niño. En los últimos años se ha demostrado que la vida psíquica de la madre durante el embarazo tiene una importancia singular para

---

(1).—J. Peinado Altable. — Paidología. — Ed. 1961. Pág. 236.

(2).—J. Peinado Altable. — Paidología. — Ed. 1961. Pág. 237.

determinar las características del niño, no solo morfológicas, sino en su aspecto caracterológico.

La angustia de las madres solteras facilita los traumatismos obstétricos. Se prueba el beneficio del parto psicoprofiláctico. Actualmente puede decirse que la lucha más decisiva contra el nacimiento de seres tarados ha de establecerse en terreno obstétrico. Se supone por investigaciones que los casos más severos de oligofrenia, retraso en el desarrollo mental, epilepsias, encefalopatías congénitas, etc., pueden ser explicadas por defectuosa posición del feto en el útero, pero también por traumatismos obstétricos; los primogénitos estadísticamente aparecen con menores condiciones para el aprendizaje vital.

Las influencias genéticas en los trastornos mentales, han llevado a Estados Unidos y Alemania a la práctica de esterilización de los débiles mentales profundos. Fundamentan ésta en que una tara genotípica lleva al sujeto a un déficit profundo de su desarrollo biológico, no puede aprender a vivir y será un perturbador social y una carga para el Estado.

Luxemburger, genetólogo alemán dice: "lo que si se hereda es una serie de genes de factores hereditarios, que condicionan a ciertos seres en el sentido de hallarse más predispuestos que otros para sufrir retrasos en su desarrollo, perturbaciones en las fases iniciales de su germinación, por lo tanto, tienen mayores posibilidades para que se les presenten dificultades en su aprendizaje vital".

Por otra parte muchas de las causas que se creían se podían transmitir por herencia como la sífilis y el alcoholismo, se ha comprobado que actúan en el niño por otro mecanismo "el de la lesión germinal".

Contenido Ambiental.—El niño al nacer se desenvuelve necesariamente en un medio social, el hogar es lo más próximo, todo lo que le rodea en su orden material y espiritual constituyen su medio ambiente.

Su familia, la comunidad donde vive, las amistades, actitudes y hechos que presencia contribuyen a la formación de su carácter.

El niño llega a la escuela primaria con un acervo de conocimientos adquiridos en el hogar y en el Jardín de Niños, si es que ha tenido oportunidad de este curso.

La constitución familiar es fuente de origen del comportamiento del niño, si la familia está bien organizada, si existe un ambiente amable, de comprensión entre los padres y familiares, tendrá un desarrollo feliz.

La estructuración emocional se hace durante la primera y segunda infancias. En esta época el niño es extremadamente sensible a las influencias externas, vive la etapa de la "Incorporación de los Patrones Culturales del Medio" y son los padres sus estímulos principales.

En la tercera infancia se realiza la etapa de "Autodeterminación", es la época en que el infante asiste a la Escuela Primaria; si las influencias del medio escolar concuerdan con las de su hogar, se refuerzan sus pautas de conducta, pero si son contrarias se establecen conflictos en su mente, que pueden tener consecuencias graves.



En la pubertad principia la etapa de "Estructuración de valores" en donde florece lo que los padres sembraron en las dos etapas anteriores.

Para que el niño pueda tener un buen desarrollo necesita encontrar en su hogar: amor, estimación, libertad, estabilidad e inspiración:

Amor: El niño necesita cariño de sus padres, la falta de afecto lo deforma e incapacita para amar o sentir el amor de los demás.

Amor, es respetar la personalidad del niño, vivir con él cada una de sus edades, compartir sus anhelos y sus inquietudes. Contrario al amor está el rechazo de los hijos, que tiene expresiones como la agresión y la frialdad emocional, que producen en el niño frustraciones en su vida.

Estimación.—Es valorizar los actos de sí mismo y de los demás; estimando los pequeños triunfos del infante se le da confianza, estimar es estimular.

Estimulación.—Es importante porque convierte los valores del individuo en acción y triunfo.

Enseñar a luchar al niño en forma positiva, hacerlo estar seguro de que puede hacer sus tareas, tomando en consideración las posibilidades particulares de cada edad, para no frustrarlo y hacerlo inseguro; en sus faltas no agredirlo, sino hacerle ver que en la falta está el propio castigo y él se corregirá a sí mismo; de este modo la estimulación lleva al niño a la responsabilidad del adulto.

Comprenderlo, es tener paciencia y tratarlo como niño, con sus características propias, no golpearlo para no crearle temor.

Libertad: tiene que ser progresiva, este punto es el gran secreto de la educación, con libertad se forma y estructura el propio estilo de vida en un ambiente de felicidad.

Estabilidad: en sus formas; económica, emocional y familiar.

El niño necesita ver tranquilidad en sus padres, las preocupaciones económicas impiden su adecuada educación y el sufrimiento lo puede deformar.

La estabilidad emocional evita frustraciones. El problema más difícil en la vida es mantenerse sereno, si los padres se exaltan pueden ser injustos o brutales o demasiado cariñosos y consecuentes, el niño o se hace un rebelde o bien un ser muy dependiente; las consecuencias de este problema se traducen en variadas formas de conducta infantil.

La estabilidad de la constelación familiar, actualmente se ve muy comprometida. La estructura social ha variado e imprimido cambios en la organización familiar.

Los niños necesitan de un hogar y de una equilibrada actuación de los padres para poderse desarrollar normalmente.

El terrible problema de la ruptura de la constelación familiar tiene por origen el desamor de los padres y como consecuencia el abandono de la madre y del niño en forma material, pero hay otro abandono más terrible: el moral, de consecuencias más funestas.

El divorcio para el niño no tiene explicación, pero tiene una influencia poderosa en su conducta.



Las preocupaciones económicas originan frustraciones que se traducen en variadas formas de conducta infantil.

Inspiración, no se logra con consejos ni regaños, disciplina o autoritarismo, sino por contagio emocional del modo en que los padres sienten la vida y actúan diariamente en ella.

Los afanes de belleza, de bien, de servicio a los demás; los aprende emocionalmente el niño.

Factores nocivos en el hogar y en el medio social.—El niño, sensible receptor, interpreta y actúa de acuerdo con las situaciones inadecuadas de su familia.

Agrupemos éstas en cinco aspectos:

1.—Falta de acuerdo entre los padres por:

Inmadurez emocional.

- Falta de educación.
- Diferencia de Patrón Cultural.
- Diferencia de credo religioso.
- Diferencia de pensamiento político.
- Diferencia grande de edades.
- Diferencia grande de edades.
- Diferencia de nacionalidad.
- Diferencia de raza.
- Por destrucción del amor y rechazo entre los padres.
- 2.—La sobreprotección de los hijos.
- 3.—Friedad emocional de los padres.
- 4.—Agresión de los padres a los hijos (rechazo).
  - Severidad.
  - Hostilidad.
  - Regaños constantes.
  - Intervencionismos.
  - Humillaciones continuas.
  - Actitud ambivalente.
  - Autoritarismo, etc.
- 5.—Destrucción de la constelación familiar:
  - Aislamiento del padre, por sus amigos o por mucho trabajo.
  - Aislamiento de la madre por las amistades, obras piadosas, o por trabajo.
  - Divorcios.
  - Separaciones.
  - Viajes largos.

Con esta síntesis podemos deducir los múltiples problemas de conducta que se elaboran en los niños.

El comportamiento escolar no es más que proyección de estos antecedentes.

### MEDIO AMBIENTE ESCOLAR

Si bien es cierto que los padres deben dar al hijo los fundamentos para edificar su persona y su vida, también es cierto que la escuela continúa ese propósito.

Atender las necesidades físicas, afectivas e intelectuales del niño es ayudarlo a formar su carácter y su personalidad.

Cuando el niño llega a la escuela primaria no siempre ha pasado por el Jardín de infantes que proporciona una transición importante entre el hogar y la escuela.

En el Jardín adquiere destrezas y hábitos que cimentan su conducta.

Las primeras semanas de escuela son de experiencias casi traumáticas, el niño tiene que ajustarse a un nuevo medio social con reglamentos nuevos.

En la escuela aprende mucho en relación con la conducta social y moral, empieza a desechar mucho de lo enseñado, ya no es él, centro de la situación, ahora ocupa un lugar secundario, conoce el egoísmo de los demás a pesar de habersele enseñado a ser generoso.

El medio le impone condiciones y su conducta se ajusta a ciertas reglas.

La personalidad del niño se forma por interacción de la familia, la escuela y la comunidad, cuando ésta es positiva el desarrollo también lo es.

La familia desempeña importante papel en los años preescolares, la escuela moldea social y culturalmente al escolar.

Durante mucho tiempo se pensó que el papel de la escuela era únicamente instruir, después que debía intensificarse el desarrollo físico, etc.

La corriente educativa actual trata de buscar un desarrollo integral del educando, basando la enseñanza en el aspecto emocional con una tendencia eminentemente social.

En realidad la escuela en el sentido social no se ha desarrollado. En el aspecto de la salud mental no acepta responsabilidades, no presta atención a las necesidades emocionales infantiles, por lo tanto contribuye al desarrollo de trastornos de conducta, teniendo cierta responsabilidad en la alta frecuencia de enfermedades mentales en el país.

La escuela debe estar organizada de tal manera que favorezca el crecimiento emocional del niño, cuanto más sean las frustraciones más mecanismos de ajuste habrá.

El ambiente escolar saludable ajustará tareas de acuerdo con las aptitudes, crecientes intereses y necesidades de los niños, en este ambiente tendrán éxito y alcanzarán metas deseadas por ellos, en los recreos, festivales o en el aula las relaciones sociales crecerán constructivamente.

En el aprovechamiento, el niño aprende las diferencias individuales, si el maestro no estimula el trabajo del escolar se frustrará y su acomodo a las situaciones educativas serán variadas y negativas, por lo tanto esto es motivo de gran número de desajustes emocionales, niños que reaccionan violentamente y se convierten en problemas disciplinarios, los negligentes que se toman por torpes, los que tienen escasa mentalidad y tras numerosos esfuerzos y fracasos no pueden superar su ansiedad dañando su yo seriamente.

Entre otros motivos, los niños impedidos emocionalmente cuentan en gran número en la reprobación y deserción escolar.

Otra particularidad del ambiente escolar es el de las calificaciones, los exámenes y la disciplina.

Las calificaciones no miden capacidad, las calificaciones numéricas tienden a estimular competencias que desde el punto de vista psicológico y educacional es inconveniente, el niño acepta estudiar por superar los demás o para adquirir premios.



Con los desalientos que recibe se dañá su personalidad; el fracaso es desintegrador.

Los exámenes producen temor, la reacción emocional puede ser tan intensa que él experimente bloqueos y no pueda recordar la mínima cosa, ni dormir en estos períodos de tensión y estas respuestas no favorecen la salud mental del escolar. La disciplina debe enseñarse con el ejemplo, vivir armónicamente con los demás es formar un ambiente propicio para el respeto a uno mismo y a los demás, la disciplina favorece todas las actividades del individuo y es signo de equilibrio.

Los problemas de autoridad irracional representan una frustración a las necesidades de los niños y se manifiestan por canalización de agresión que perturba la clase, pero la autoagresión resulta más perjudicial.

El perjuicio de muebles o material escolar puede ser ansia de triunfo frustrado, deseo de atención y estimación.

Los castigos casi siempre hacen rebeldes a los niños, engendran rencor, inhiben.

El maestro conoce que el contenido en extensión de los programas como el ritmo de aplicación, deben ser dosificados a la edad, a la capacidad, a los intereses del niño, el trabajo no debe ser abrumador ni oscuro.

El maestro que usa el miedo como medida disciplinaria es perturbador de la conducta del niño.

El papel del maestro debe ser de estímulo, de afecto, de comprensión de la vida del niño, que deberá ser tomado como niño, y no como niño que ha de ser adulto. La relación de los maestros con los alumnos debe hacer sentir confianza, seguridad emocional.

La sugestibilidad y la imitación, cualidades muy propias del niño, tienen un papel muy importante en las manifestaciones escolares, razón por la cual el maestro debe enseñar con el ejemplo.

## ACTITUDES DEL NIÑO EN LA ESCUELA.

Los maestros y psicólogos advierten cada vez más la importancia de las actitudes.

Durante muchas generaciones la escuela estaba dedicada a desarrollar conocimientos y habilidades, es decir, el desarrollo y cultivo de la inteligencia y los músculos.

Aunque estos dos propósitos educativos son básicos, es mayor el cultivo y la formación de las actitudes del niño.

Esta meta no ha sido considerada por los educadores o ha sido olvidada en el plan educativo o los maestros la han subordinado a otros propósitos.

En consecuencia la edad moderna se encuentra con una clase de cultura y con un semblante cívico determinado, pero fallan en los valores, convicciones y apreciaciones humanas en los que debemos basarnos exclusivamente para hallar una guía en un mundo que ha llegado a la complejidad que estamos viviendo en plena mitad del siglo XX.



Prestaremos atención al cultivo de las actitudes de los niños en la edad escolar.

Ante este problema cabe preguntarnos, ¿cuál es la fuente de origen de las actitudes del niño y por qué no son más uniformes dentro del mismo grupo de edad?

Así como para escoger una actividad o cualquier juego, el niño difiere en gustos, aun en los adultos la selección de algo difiere también de una persona a otra; se piensa que la explicación de la predilección de cada quien, reside en el fondo total de su experiencia unas veces fallida, otras con éxito y además repetida múltiples ocasiones, y con la cual se ha estado vinculando y cuya constante frecuencia hace que se vuelvan fijas y formen un componente de su personalidad.

Pero ¿qué es lo que determina las actitudes elementales del niño?

Los niños de escuelas primarias ya traen actitudes de todas clases; presentan conceptos u opiniones o rasgos diferentes de la actitud que observan y que parecen ser firmes.

El maestro puede transformar esas actitudes a través de nuevas experiencias.

Se pueden distinguir cinco influencias en la formación de ese fondo de experiencias infantiles:

1. — El Patrón Cultural. — Adquisición de puntos de vista positivos o de prejuicios sociales que a veces constriñen negativamente para siempre.

2. — La familia. — Molde paternal y su modo particular de interpretar la vida; el niño pensará, interpretará y sentirá igual que sus padres.

El maestro no tardará en distinguir a los niños inseguros y tímidos, que se sienten desdichados y que aprovechan toda ocasión para deshacerse en llanto, los nostálgicos indecisos u ofuscados, que son inhábiles; los reservados, vergonzosos y negativos que son retraídos o introvertidos.

En el extremo opuesto, cuentan los niños que tienen otro medio diferentes desde el punto de vista económico social; allí están los exhibicionistas que en su casa ocupan un lugar de predilecciones, los que tratan de llamar la atención, jactanciosos, presumidos, berrinchudos, desobedientes, altaneros, egoístas, charlatanes, agresivos; es decir, los socialmente negativos.

En cada una de estas formas de reaccionar se refleja la influencia de los padres; el maestro debe recurrir a actividades lúdicas, dramáticas, etc., para corregirlos.

3. — El papel del maestro. — Evidentemente es la influencia de éste la que interviene en la formación o reforma de las actitudes infantiles; si es honesto, justo, humano, sincero, equilibrado, etc., su personalidad se reflejará en los educandos.

4. — El ambiente. — Gran parte de las actitudes de los niños re-

flejan los ideales de su comunidad, normas adultas, que por un fenómeno de ósmosis social se presentan en la escuela.

La conciencia cívica, el orden y respeto a la ley, higiene de la comunidad, de la vivienda, el respeto a los mayores, en los barrios bajos: las malas palabras, la grosería, altanería, etc.,

5. — Los compañeros y la pandilla. — No hay que pasar por alto las actitudes del niño en sus relaciones con sus compañeros, fuerza profundamente creadora en el área de los valores personales que influye primero, por la acción recíproca de un niño con otro; segundo, por la valuación interior que se hace de sí mismo en la comparación con otros.

Todos conocemos los daños sociales y morales a que está expuesto un niño; la poca solidez de valores y la falta de atención de los padres. originan los rebeldes que se tornan antisociales.

Por otra parte, las actitudes pueden modificarse; a los maestros se les confiere la socialización de los niños, él es quien moldea las actitudes y crea valores de acuerdo con la sociedad con que viven.

Las reprimendas, las palabras de aliento. realizan su efecto e infunden amor al aprendizaje, deseos de superación, transformación del egoísmo, desobediencia. prejuicio, vanidad, etc. en cooperación, altruismo, raciocinio, generosidad, etc.

Como colaborador del hogar, de la comunidad, del grupo, el maestro puede operar transformaciones increíbles en todos los aspectos de la vida del niño.

Todos los niños forman sus actitudes y construyen para sí, un sistema de valores; la Psicología Infantil nos dice que el sistema nervioso a esa edad es sumamente plástico, y que necesariamente han de formarse hábitos y actitudes.

Las actitudes infantiles son motivadoras de acción, son igualmente poderosas en otros aspectos, aunque no se trate del juego, en verdad las actitudes favorables pueden ser decisivas al grado de modificar cualquier proceso mental o al contrario, pueden condicionar las reacciones del niño de tal modo. que lo simple lo convierten en terrible potencia; así ocurre con sus propias tareas escolares.

Si le agradan los deportes o cualquier otra actividad, empleará todo su tiempo y energía para mejorarla.

En situaciones sociales estén o no relacionadas con la escuela, o con el proceso de aprender, sucede lo mismo.

Cualquier cosa que incita la curiosidad del niño, pondrá de manifiesto todos los recursos y energía.

Las actitudes tienen un papel dominante en la niñez, aunque esto no quiere decir, que no suceda en los adultos.

Las actitudes a menudo surgen como concomitantes del aprendizaje.

En los niños, una de las fuentes más ricas de actitudes la constituye el estudio y el aprendizaje en clase.

En cualquier momento en que el niño esté aprendiendo, es seguro que introyecta actitudes junto con el estudio.

En la niñez es cuando se deben inculcar actitudes tolerantes y leales, así como apreciaciones estéticas; porque la niñez es la época en que se logran los objetivos que se deseen.

Bueno fuera que las actitudes mentales de los niños que han sido adquiridas fueran siempre imparciales, los prejuicios también vienen a empañarlas, por ejemplo, los niños de un salón a otro se desprecian, se pelean; no digamos en los barrios donde viven.

Los prejuicios de clases sociales y diferencias económicas, llegan a producir envidias e incomodidades o aversiones para los demás, que duran toda la vida.

Los prejuicios religiosos (cuando la religión no ha sido debidamente enseñada, son muy difíciles de vencer y coartan la libertad en esta época).

Las actitudes primeramente son particulares, es decir, sufren adaptaciones personales y más adelante son generalizadas, por ejemplo antes de generalizar una actitud de tolerancia con los niños de grupos vecinos, los unos tienen que aprender a razonar y a conocerlos, para después quererlos.

El orden que sigue el desarrollo de las actitudes debe ir siempre de lo particular a lo general; lo peligroso es que en lo particular no exista el suficiente estudio y la generalización no resulte segura y validera.

Vemos que en todas las ciencias, que en todas las experiencias, las actitudes mentales surgen de impresiones particulares primero.

En el niño hay actitudes mentales especiales que se refieren al bien o al mal, va aprendiendo a través de sus experiencias a adquirir nociones y adiestramientos con esta base.

Los niños necesitan tiempo para cristalizar sus actitudes, la maduración es lenta.

Algunas veces los adultos incurren en el error de no hacer caso de este proceso y lastimar por su inmadurez al niño.

Puesto que la plasticidad de las actitudes permite modificarlas o transformarlas con facilidad, es papel de la escuela ir hacia este punto de vista.

La escuela puede adiestrar a los niños en las obligaciones y responsabilidades del buen ciudadano en su comunidad o país, adiestrarlos en las obligaciones de conservar su mobiliario etc., con la seguridad de que las actitudes del niño antes adversas, se transformarán o se formarán en el sentido de resolver problemas de convivencia social.

Los hábitos son fundamentalmente físicos, se refieren al modo de hacer las cosas; las actitudes son hábitos mentales, por ejemplo: los puntos de vista, las convicciones que se tengan para adquirir alguna cosa, la forma o manera de encararla se entrecruzarán, y una puede ser consecuencia de las otras.

Los hábitos y las actitudes siguen leyes similares, ambos pueden ser modificados y ambos surgen espontáneamente, independientes de adiestramiento, son resultados de la experiencia del individuo, pero ambos

son parte importante de la vida expresiva del niño y un componente de su personalidad y del carácter.

Es necesario formar hábitos de estudio, de cooperación, de higiene sociales en igual proporción que habilidades, destrezas y actitudes para adaptar debidamente al niño en la escuela y en la vida.

Sin embargo, el medio social y aun el hogar son factores que se oponen a la acción formadora de hábitos de la escuela.

## FACTORES DETERMINANTES DE LA CONDUCTA.

La educación y la Higiene Mental tienen teóricamente el mismo propósito en relación con los trastornos de la conducta del escolar.

Los maestros además de cumplir con el Programa Escolar, deben usar medidas constructivas para prevenir los desajustes emocionales, además, deben tener cuidado en la selección de los niños que presenten esos desajustes, y suministrar un tratamiento adecuado para remediarlos.

De esta manera el niño "malo", nervioso, perezoso, sin dejar de ser un niño que sufre, sería atendido.

El malestar del niño a que me he venido refiriendo en este estudio, es de origen exógeno o ambiental; si el trastorno tuviera otras manifestaciones más serias, el niño tendría que ser conducido a la Clínica de la Conducta como primer paso para su estudio y atención.

Hemos dicho anteriormente que la conducta tiene como determinante una necesidad.

Las necesidades son físicas, psicológicas y sociales; hemos relacionado las características de las tres y ahora estudiaremos los factores determinantes de la conducta del niño en la escuela:

### PRIMER FACTOR: EL AMBIENTE.

La influencia del ambiente es de particular importancia, la Escuela Cultural contemporánea enfatiza la trascendencia que en la formación del individuo, en su carácter y en su conducta, tienen las presiones interpersonales.

El niño es un conjunto integrado, es un organismo productor que a su vez es producto de fuerzas ancestrales y actuales.

El estudio del ambiente infantil comprende principalmente el medio familiar, su ubicación, el medio que lo rodea, diferentes medios extrafamiliares, preponderantemente la escuela y la evolución de todos ellos.

El medio familiar es un núcleo que sigue la dinámica de los grupos:

1. — El predominio de un miembro familiar que impone sus normas unas veces por ser hombre, o por autoritario y agresivo, por las posibilidades económicas, o si es mujer porque trabaje.

2. — El predominio del que manda no siempre es pleno, a veces provoca reacciones subterráneas.

3. — El niño lucha por la aprobación de los adultos y tiende a adaptar su conducta.

4. — Por esta aprobación el niño renuncia a la cristalización de las reales potencias de su ser, para ejecutar hechos que son caricaturas de lo que pudieron ser.

El conocimiento del ambiente familiar del niño se obtiene: por el estudio del ambiente físico, económico, religioso y cultural, por las relaciones de los padres, hermanos, etc, entre sí y con él, y por el empleo de los tiempos libres en el hogar.

Estos datos constituyen elementos de una importante expresión psicológica que se imprime en el patrón cultural, y por lo tanto en el carácter y la conducta.

El medio generador inspira sentimientos y reacciones en el temperamento del niño, la influencia del hogar que se plasma en los primeros años, y así como se captan las relaciones constructivas, también la tragedia oculta de la vida familiar tiene su impacto en la personalidad y conducta infantil.

El ambiente social del niño lo forma también la escuela. Las relaciones de los maestros y los condiscípulos con el escolar son importantísimas.

Desde la infancia hasta la etapa escolar, vemos a la sociedad o ambiente pasar del papel exclusivamente satisfactor al predominantemente frustrador.

La escuela actual actúa como frustradora, es rígida y exigente. El chico se agrupa con otros niños con quienes es fácil integrarse, forma grupos o pandillas donde lleva sus tendencias proyectivas, impositivas o dominadoras fuera de él, sublimando sus tendencias introversivas con la actividad lideril.

El hogar y la escuela son los dos núcleos sociales más interesantes en la vida del niño, que constituyen o generan formas especiales de conducta y que a veces son resultado de frustraciones a los intereses vitales infantiles.

Las amistades escolares son pautas que el niño sigue y cuya conducta imita, alerta debe estar el educador para cegar las negativas y aprovechar, fomentar y estimular las positivas organizando "grupos de trabajo", en que el educando en ambiente de simpatía, de apoyo, empeño y alegría, cumpla sus deberes cubriendo un principio de Higiene Mental.

## SEGUNDO FACTOR: MADURACION SOMATICA.

La falta o exceso de desarrollo, la desnutrición, hipertrofias glandulares, etc., tienen un valor psicógeno innegable.

La mayor o menor estatura, la conformación general del cuerpo, son preocupaciones que pueden ocasionar sentimientos de minusvalía o hiper-



valoración en los niños, siendo determinantes de ciertas formas de conducta escolar.

Hay defectos físicos congénitos, niños jorobados, bizcos, con lunares, etc., que por ello sufren actitudes sociales que los obligan a desarrollar una conducta especial, son criaturas que para su adaptación utilizarán diversos mecanismos psicológicos, para ellos es necesaria una gran comprensión.

Mas, hay otros defectos que no son en realidad una imperfección esencial del ser, sino una manera particular de reaccionar ante las exigencias del mundo exterior, revelan una dificultad de adaptación, por ejemplo, niños coléricos, perezosos, indolentes, en quienes hay que buscar la causa de su estado y donde posiblemente logremos descubrir un malestar de origen físico con sus concomitantes psíquicos, coloratura del comportamiento escolar.

### TERCER FACTOR: EVOLUCION INTELECTUAL.

El desarrollo de la inteligencia es el mayor símbolo del nivel mental.

A cada nivel de inteligencia corresponde un conjunto de características generales de la personalidad.

Frecuentemente el nivel intelectual explica la conducta del niño que sufre trastornos emocionales, que a veces se traducen en problemas de conducta e incapacidades de adaptación, y para quienes es mayor el daño que les produce el problema emocional que la disminución de capacidad mental.

Aunque conocemos que la evolución intelectual reviste características en cada edad, la maduración se realiza en lapsos diferentes, los maestros acostumbran a no tomar en cuenta estas condiciones, y colocan a los niños de la clase dentro de un nivel medio que frustra a los muy lentos y a los muy inteligentes, que necesariamente responderán con actitudes negativas en el grupo.

Los procesos de aprendizaje son análogos pero no idénticos; unas veces predomina lo manual, otras lo emotivo, otras más lo reflexivo.

Estas peculiaridades implican alguna diferenciación y es esencial que el maestro tome en cuenta esas diferencias individuales, que si bien no se limitan a la esfera intelectual, es importante conocer que los educandos son diferentes en potencia intelectual y usar ese conocimiento en los procesos educativos si es que ha de fomentarse la salud mental de los niños.

La necesidad de éxito es muy intensa en los escolares, la Higiene Mental requiere que aquélla se satisfaga, toca al maestro hacer que los trabajos y tareas que se realicen, no estén fuera del alcance del niño ni que sean tan fáciles que se pierda el interés.

En vez de buscar altos niveles intelectuales, la escuela debe resolver el vital problema de ayudar a cada estudiante dentro de su nivel pro-

pio, mejorar su conocimiento, desarrollar su estabilidad emocional y mantener su dignidad.

Cuando la necesidad de éxito se frustra en el aula, los niños se ajustan de diversas maneras, algunos reaccionan de modo combativo y se convierten en problemas disciplinarios, otros toman actitud indolente, éstos sueñan despiertos, aquéllos estudian desesperadamente sin comprender sus asignaturas y acumulan fracasos, esos esfuerzos sin esperanza dañan el YO del alumno seriamente.

Es necesario tomar en consideración la evolución intelectual de los escolares y adecuar el desarrollo de los programas de instrucción al ritmo que marca la superación de dificultades, y ejecutarlos en tal forma que no resulten muy rápidos, lentos u oscuros, de modo que el escolar no se sienta superior a los demás ni se le formen sentimientos de inferioridad, en cuyo caso también caben los alumnos con defectos de los órganos sensoriales que no han sido colocados en lugares adecuados.

Muchos problemas de conducta agresiva en el salón (Acting-Out) se deben a un desarrollo inferior en la esfera intelectual.

Si el maestro no examina debidamente los resultados de su enseñanza, si imparte predominantemente conocimientos, incurre en un grave intelectualismo perjudicial al niño y a la sociedad, además de conocimientos, su gestión educativa deberá obtener hábitos, actitudes, ideales, etc., es decir, formará primero que todo, personas de alta calidad humana.

Algunos maestros tienen la tendencia a consentir y apoyar a los educandos que tienen un desarrollo superior, y humillar y castigar a los que tienen un desarrollo intelectual inferior, produciendo complejos y trastornos de origen escolar.

En este lugar colocamos al niño "retardado escolar". No todos los que manifiestan un acentuado retardo de conocimientos escolares son débiles mentales profundos o retardados intelectuales, algunos poseen inteligencia normal y son aptos de recuperar, importa detectarlos, determinar las causas de su retraso y los medios para remediarlo.

Anotaremos sucintamente las causas principales de tipo social que intervienen en el retardo escolar, llegando a la conclusión de que no es una, sino que se agrupan y actúan simultáneamente, residiendo en la escuela pero con mayor frecuencia en la familia.

La escuela puede influir desfavorablemente en la instrucción de los escolares por:

Una defectuosa organización pedagógica que origine una clasificación incorrecta.

Por errores inherentes a la inexperiencia o insuficiencia de ciertos maestros que influyen en el ser todavía maleable, y cuyas influencias pueden orientar desfavorablemente toda la vida.

Los cambios, faltas y licencias de los maestros.

Las alteraciones de los tiempos de descanso y recreos.

La conducción indebidamente graduada del trabajo escolar.

Los estímulos, castigos y recompensas.



Calificaciones, concursos y pruebas.

Algunos métodos y procedimientos escolares tienen efectos desastrosos en el progreso del niño.

La irresponsabilidad de los padres como determinante en el retraso de instrucción escolar es:

Por impuntualidad e inasistencia, incomprensión del niño, castigos brutales, mala alimentación, trabajo remunerativo infantil, el mal carácter de los padres, mala organización familiar, la sobreprotección o el rechazo, etc.

El proceso de sedimentación social que sufren los impedidos intelectuales, es causado más que por deficiencia evolutiva, por factores psicógenos tanto en el medio familiar como en la escuela y aun en el trabajo.

Este proceso sigue estas etapas:

Deserción escolar.

Parasitismo familiar.

Iniciación en las técnicas de trabajo.

Inestabilidad en el aprendizaje de estas técnicas.

Deserción del trabajo.

Vida parasocial.

Vida antisocial (3)

#### CUARTO FACTOR: LA EMOCION.

El factor emocional acompaña todos los actos del individuo, es el matiz de la conducta.

El Dr. J. Peinado Altable nos dice: "Son las emociones, connotaciones bruscas y generalizadas, resultado del éxito o fracaso de las tendencias instintivas. Tales alteraciones se manifiestan por cambios de la vida vegetativa (glandular, circulatoria, visceral, etc.) y por actividad muscular" (4).

En el recién nacido las emociones son puras, sin conciencia clara del objeto que las provoca, pero más tarde, las emociones se modulan al adecuarse al objeto.

Las emociones que en el sujeto desencadenan los objetos, se viven como agradables o desagradables, distinguiéndose diferencias de calidad (agrado y desagrado) y de grado, es decir, toda percepción de un objeto se acompaña de un tono efectivo.

Lo esencial en la vida es mantener un estado de equilibrio individual, y con el medio, este equilibrio se rompe y restablece constantemente, es función esencial de todo organismo la adquisición de elementos indispensables para que ese equilibrio subsista.

---

(3).—Dr. Roberto Solís Quiroga. — Psicodiagnóstico en la 2a. y en 3a. infancias. Trabajo presentado en el II Congreso Latinoamericano de Neuropsiquiatría Infantil. — Pág. 31.

(4).—Dr. J. Peinado Altable. — Paidología. — Ed. Porrúa Méx. 1961. — Pág. 100.



La ruptura de ese equilibrio da origen a la vivencia de una necesidad que impulsa al sujeto hacia el objeto capaz de satisfacerla o de rehuirle si perjudica su equilibrio vital.

La carga efectiva de los objetos rompe ese equilibrio vital del sujeto, lo conmociona, lo mueve hacia o contra el objeto, ésto es el móvil de la conducta.

Desde la primera infancia hasta la etapa escolar, vemos a la sociedad o ambiente pasar de un papel satisfactor (hogar) a otro predominantemente frustrador (escuela y sociedad).

Ante las situaciones de tensión que hacen al niño impotente frente a los problemas que no puede resolver, se producen trastornos funcionales físicos o mentales llamados conflictos emocionales.

Un conflicto emocional es la lucha entre dos o más impulsos incompatibles o antagónicos, por ejemplo, el deseo de jugar y la obligación de estudiar.

Los conflictos se originan en la complicada vida ambiental en la que el niño lucha por ajustarse.

En la escuela existen innumerables causas de conflictos psicológicos, fracasos en los estudios, rigurosidad en el cumplimiento del trabajo, nuevas pautas de vida, desconocimiento de intereses del niño, mala distribución de actividades, etc., pero los conflictos más serios se originan en los primeros años de la vida por la frustración de los deseos egoístas del niño y las restricciones sociales.

Cuando un conflicto se resuelve adecuadamente, se desarrolla la iniciativa, la flexibilidad para comprender a los demás, la formación de una personalidad vigorosamente dinámica.

En cambio, los conflictos no resueltos por inhibiciones o traumas sexuales (Freud), pueden producir ansiedad, miedo, actos compulsivos, fobias, tics, parálisis histéricas, reacciones de pánico y padecimientos somáticos, cuyos síntomas pueden variar en intensidad hasta culminar en trastornos más graves de la personalidad (psicosis).

En el caso escolar trátase de personalidades normales en evolución que resuelven el conflicto a través de un equilibrio armónico de las distintas fuerzas psíquicas por la represión o sublimación de determinados impulsos fundamentales; los higienistas y los educadores deben buscar las causas de los trastornos con el fin de realizar una obra profiláctica.

Los factores sociales que favorecen el desarrollo de conflictos infantiles son:

1. — La competencia prematura y la sobreestimulación.
2. — La falta de disciplina y entrenamiento ante situaciones vitales con las que se tiene que enfrentar el niño.
3. — Las represiones, que interfieren la solución adecuada de las dificultades.

Cuando el niño es estimulado muy temprano hacia la competencia el resultado es hipersensibilización, en el hogar se manifiesta por alteración de las funciones digestivas, apetito anómalo, vómitos, sueño in-

tranquilo, accesos de rabia; en la escuela deseos de superar a los compañeros y convertirse en "niño prodigio", esta estimulación va en contra del equilibrio de sus intereses; en estas condiciones si se hipervalora al niño prodigio se vuelve vanidoso ante el grupo, fuera del círculo de sus compañeros se siente herido en su amor propio, devaluado en su pretendida superioridad, y se ve relegado y obligado a recurrir a alguna actividad compensadora o que racionalice su creencia en la injusticia social.

La competencia prematura lo puede convertir en petulante y sus tropiezos lo pueden conducir a un resentimiento acallado, con ideas de desprecio a sí mismo que lo hundirán en la desconfianza y aislamiento.

Estas presiones son negación a las manifestaciones naturales de los intereses infantiles, y son responsabilidad de los padres, maestros y amistades.

La sobreestimulación en el niño puede producirle fatiga que se manifiesta por desatención, morosidad, pereza, o se hace inestable, a veces hasta ciertas perturbaciones en la pronunciación y tartamudez como signo de angustia por la sobreactividad.

Es causa de indisciplina el consentimiento de los educadores que en el niño puede tomar dos direcciones: o bien desarrolla rasgos de temor que se generalizarán hacia las dificultades que serán encontradas más tarde en la vida, o bien a la elaboración de fantasías.

Cuando el temor ha sido desarrollado en una edad temprana, se transforma en una actitud dictatorial con los demás, o bien se producen paroxismos ante la más ligera disciplina, o será el niño un egocéntrico con falta de respeto a los demás.

La ilimitada elaboración de fantasías sin sustituirlas por realidades pueden originar: especulaciones mórbidas que se manifiestan en la conducta, o estimulan el hábito de soñar despierto para sustituir los intereses de la realidad.

Las ideas introspectivas fácilmente entran en juego con sentimientos de inferioridad y de autodesprecio como consecuencia de la falta de contacto con los demás, y entonces se desarrolla nerviosidad, aislamiento, estados depresivos.

Estos rasgos de carácter que emergen del esfuerzo irrefrenado de la auto-expresión, conducen a una independencia violenta de la conducta y a una adecuada adaptación social.

La represión mal adaptada a un niño por sus educadores, puede ser causa de temores, miedos, dudas y escrúpulos que alteran su adaptación e impiden su conducta normal, una serie de síntomas nerviosos enmascarados, o desórdenes funcionales de ciertos órganos, pueden adoptar reacciones defensivas enfermizas.

Las represiones pueden derivar también en reacciones defensivas negativas, como el abandono del hogar, la mentira y el robo, como signo de inadaptación social probablemente relacionados con los mecanismos de defensa y de auto-expresión que se adoptan en la primera infancia.

Otras causas de conflicto en el niño se producen con la confusión que

sienten ante los conceptos contradictorios que como juicios u órdenes recibe el chico, por un lado se le enseña a defenderse y por otro se le reconviene por ser descortés al golpear a los que le ofenden.

Las emociones violentas son síntomas de desajuste; reprimirlas es hacer que se produzcan nuevas formas dirigidas contra sí mismo (sentimientos de culpa, ansiedad, inferioridad) o contra otros (resentimientos, venganza y conducta destructiva).

Liberar la energía es desplazarla hacia otras actividades positivas que desarrollen actitudes y capacidades que permitan la formación de un ser bien adaptado.

### QUINTO FACTOR: AFECTIVIDAD Y TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO.

Es indispensable colocar la afectividad entre los otros factores del comportamiento.

No hay que creer que el niño es movido ciegamente por sus tendencias, ni que en un medio deficiente inevitablemente presentará trastornos del carácter de origen afectivo.

Existen facultades superiores como la inteligencia y la voluntad que están poderosamente ayudadas por la facilidad que posee el niño para adquirir hábitos de vida que lo preservarán de trastornos del comportamiento.

Esa facultad, según los individuos puede tener una eficacia variable, a unos les permite superar dificultades casi increíbles (niños superdotados o excepcionales), en otras es casi ausente, el menor obstáculo los aniquila (hiperemotivos), en algunos más, esa facultad organizadora puede ser considerada como normal, el niño puede vivir en un medio ordinario, y por esa posibilidad de adaptación voluntaria no sufrirá trastornos de origen afectivo.

El niño puede estar colocado en un medio normal o anormal desde el punto de vista familiar, en el primer caso los padres toman en cuenta las necesidades del niño, como la protección, que se la manifiestan con amor y disciplina, la necesidad de libertad la satisfacen dejándolo actuar, gozar, la libertad de su instinto de poder que lo coloca debidamente entre sus hermanos, acepta la autoridad querida y amada; los padres atentos a los intereses y necesidades infantiles, deben preocuparse por formar la individualidad psíquica, las necesidades afectivas son las que principalmente se deben satisfacer, porque son de mayor importancia para salvaguardar el equilibrio psicológico sin importar el medio físico y económico del hogar.

En un medio anormal los niños no encuentran amor en sus padres, éstos se hacen sentir autoritariamente provocando sentimientos de inferioridad, rebeldía, indisciplina, hasta la fuga, le coartan toda posibilidad de iniciativa y carece de libertad para formar él mismo su personalidad.

En la escuela el niño manifestará alteraciones de conducta, los tras-

tornos afectivos del carácter queden hacerse sentir por desesperación y angustia, el niño renuncia a su personalidad y rechaza todo esfuerzo de superación, es el mecanismo de negación el que lo lleva a perder toda atracción en las actividades escolares, y aun por el propio alimento.

Otra reacción es aquella en la que el sentimiento de poder exagerado impulsa al niño a desear objetos que difícilmente se puede procurar, o que por un impedimento que le pone en desventaja trata de sobresalir gracias a su esfuerzo, este es el mecanismo de sobrecompensación.

Estas reacciones, resultado de los mecanismos inconscientes de defensa, originan trastornos de carácter como consecuencia de la insatisfacción infantil con su medio familiar, que llega hasta la lucha abierta contra los padres; estos trastornos tienen causas conscientes y efectos directos, por ejemplo, la desobediencia habitual, resultado de una pesada autoridad que se agrava con los castigos; sucede al contrario con una disciplina atemperada, con las concesiones que da el amor y la mutua comprensión.

Otra manifestación directa es el sentimiento de oposición sistemática hacia los padres o educadores que se manifiesta por odio y cóleras violentas, por celos o prohibición impuesta, con la oposición se vengán agrediendo su autoridad.

Trastornos de carácter con causas inconscientes y efectos indirectos. — Junto con la forma de reaccionar directa y consciente, existen reacciones indirectas cuyo mecanismo es inconsciente.

El niño no las relaciona con la verdadera causa, estos trastornos son los más variados e importantes, y más difíciles de hacer desaparecer si no se desentraña su mecanismo.

Frecuentemente la actitud de los educadores origina esas reacciones y es muy difícil hacérselas comprender.

Según se manifiestan, pueden dar origen a trastornos orgánicos, afectivos, imaginativos o intelectuales.

Entre los orgánicos citaremos el onanismo, la enuresis, por ejemplo, el onanismo de compensación en niños maltratados, enfermizos, fracasados; la masturbación se convierte en un placer; la enuresis tiene también un origen afectivo, niños que se orinan en la cama cuando son castigados, la patogenia de este trastorno es compleja, pero en estos casos, son por sentimiento de oposición, por venganza o para probar su independencia, puede ser también un mecanismo de negación, si el niño no es tratado según su edad, se abandona a sus impulsos primarios, vuelve al estadio infantil rehusando inconscientemente toda disciplina esfínteriana.

Se observan otros trastornos en la esfera afectiva, como la susceptibilidad exagerada, el niño a toda costa quiere reservar un pequeño dominio para sí fuera de toda acción familiar, es más rígida cuanto más lo es la autoridad que lo dirige, esta reacción casi fisiológica es un esbozo de sentimiento de compensación, este susceptible, es siempre un ti-

mido que no se atreve a exteriorizarse y concentra en algún objeto todo el dinamismo de su personalidad.

Se dan casos en los que el niño tiene la manía de criticar, la efectúa en relación con sus camaradas que obtienen éxitos, esas críticas revelan sentimientos de inferioridad, de envidia o venganza.

Entre los trastornos tipo antisocial de origen afectivo, está la fuga y el robo.

También en el orden imaginativo el niño presenta trastornos como la mitomanía, que es una tendencia inveterada y en parte inconsciente a la mentira.

Por último las anomalías del medio familiar repercuten sobre el rendimiento intelectual del niño, no es que las funciones mentales disminuyan como en la demencia, sino que se trata de un mecanismo de negación que en la esfera intelectual se traduce por desinterés, los resultados del trabajo escolar serán negativos, es considerable el número de niños que dan la impresión de deficientes intelectuales de origen emocional, que aumentan las cifras de la reprobación escolar.

Suele encontrarse lo inverso, niños que carecen de medio apropiado en el hogar, se vuelcan positivamente en el trabajo escolar a modo de compensación.

## MANIFESTACIONES DE LA CONDUCTA INFANTIL.

La conducta del niño en la edad escolar es bipolar en el sentido del grupo, distinguimos niños adaptados y desadaptados.

Los niños del segundo grupo traducen su desajuste en formas de conducta cuya manifestación es obvia, el maestro debe encontrar la causa del mal comportamiento.

¿Por qué el niño es indisciplinado, grosero, altanero; por qué roba, hace trampas en los juegos o en las pruebas; por qué es peleonero o aislado?

El mal comportamiento siempre es sintomático.

¿De qué nos sirve conocer los síntomas e ignorar las causas?

Los maestros no están capacitados para tratar estos asuntos, siempre es necesario por lo menos el consejo del Psicólogo Escolar, que en forma urgente al detectar un síntoma más profundo que el que puede manejar un maestro, se apreste al auxilio del niño.

En la escuela hay muchos problemas que se pueden tratar con relativa sencillez.

El maestro debe estar al tanto de las manifestaciones de conducta infantiles, conocer la hipersensibilidad, la insociabilidad o cualquier otro síntoma de conducta, pero también debe crear un ambiente de seguridad y de confianza, destacar aptitudes, distinguir intereses, respetar y estimular ideales, y sobre todo querer a los niños.

La personalidad del maestro es un patrón cultural que los niños proyectan en sus aspectos positivos y negativos, su comportamiento tam-

bién tiene las mismas pautas y las características de ajuste o desajuste que entrarán como factor determinante en la conducta del escolar.

Hagamos una revisión de los factores nocivos del hogar y la familia, y veremos su proyección en la conducta del niño.

La falta de madurez emocional, de educación y diferencias de patrón cultural en la familia, da origen a discusiones, escenas violentas, mal lenguaje, etc., que excitan la ira del niño contra los padres o contra uno de ellos, se entristece, siente que no se le quiere, se torna sombrío, adusto, etc.

En la escuela, ante el profesor, al que transfiere el papel de padre, le falta al respeto o bien se cohibe y no quiere trabajar, no aprende.

La diferencia de credo religioso, político o de edades, origina desavenencias entre los cónyuges, al niño le produce desilusión, se siente confundido porque ama a los dos, en la escuela ataca al que tiene otro credo, se indisciplina en los actos cívico-sociales, hace trampas o engaña al profesor, etc.

El asunto más delicado es el alejamiento de los padres, el rechazo o desamor entre ellos trae infinidad de manifestaciones desagradables, de las que el niño es testigo.

En el hogar presentará una conducta insoportable, se volverá irascible, maldoso, o demasiado emotivo, llorará sin causa aparente; o sin deseos de participar en nada, en la escuela puede ser de manera distinta, hurtará objetos, mentirá, etc.

Ese dasamor que llena de tristeza su hogar, lo convertirá en un ser desdichado, amargado, timorato, inseguro.

Con la sobreprotección, en la escuela se manifestará orgulloso, pedante, majadero, despreciativo; como en su casa no le permiten actuar por sí mismo y le proporcionan todo lo que desea, será incomprensivo con los demás y no hará esfuerzos en el estudio.

La agresión de los padres con los hijos: la severidad, hostilidad, los regaños constantes, las humillaciones, las burlas sangrientas, el autoritarismo, harán al niño rebelde, en la escuela no respetará a nadie, y hará todo lo posible por enojar a los maestros, como quisiera hacerlo con sus padres en protesta contra su conducta.

La ambivalencia en el rechazo: Cuando se ha ofendido profundamente al niño con dureza cruel y por remordimiento se le trata de acariciar después, el niño responde con rebeldía, con rencor, en la escuela pinchará a sus condiscípulos, tajará los muebles, etc., o será negligente o muy sumiso.

Por último, la destrucción de la familia en cuanto a su organización, por divorcio, por alejamiento de los padres por sus amigos, por otras ocupaciones, el padre no asiste con regularidad a la casa, y la madre porque trabaja, porque cumple con actividades sociales, etc., descuida su hogar, el niño se siente solo, falto de cariño y atención.

La conducta de este niño será autoritaria con sus hermanos menores, tenderá a salirse a la calle, en esta vagancia aprenderá todo lo que

a los padres les disgustaría, con el deliberado propósito de llamar su atención, en la escuela será un agresivo, insolente, o un insociable.

Stoffer (5) hizo un estudio que transcribo por su valor y que realizó con niños de escuelas primarias, ayudado por maestros e Higienistas Mentales y catalogó diez frecuencias de rasgos de comportamiento difícil y diez menos importantes; encontrando similitud en las conclusiones obtenidos por maestros:

#### MAESTROS

Inconfiabilidad  
Robo  
Tristeza, depresión  
Crueldad, provocación  
Infidelidad  
Insociabilidad, misantropía  
Hacer pintas  
Impertinencias, desafío  
Hacer trampas  
Poco valor

#### HIGIENISTAS

Insociabilidad, misantropía.  
Tristeza, depresión.  
Medrosidad.  
Suspiciacia.  
Crueldad, provocación.  
Timidez.  
Incontinencia urinaria.  
Resentimiento.  
Robo.  
Sensibilidad.

AMBOS GRUPOS COLOCARON LOS SIGUIENTES ENTRE  
LOS 10 MENOS IMPORTANTES:

#### MAESTROS

Tendencia al ensueño  
Descuido  
Profanos  
Llamar la atención  
Afán de preguntar  
Inquietud  
Embusteros  
Charloteo  
Fumar  
Cuchichear

#### PSICOLOGOS CLINICOS

Poco esmero en las labores.  
Desobediencia.  
Impúdicos y rudos.  
Masturbación.  
Afán de preguntar.  
Desorden en clase.  
Tardos.  
Interrupción.  
Fumar.  
Cuchichear.

“Stouffer señala que las prácticas convencionales de la escuela van frecuentemente en contra de los principios de la Higiene Mental.

Los maestros cometen el error natural de jerarquizar la conducta de acuerdo con el buen orden y el reconocimiento de la autoridad, reprimiendo la conducta agresiva sintomática y favoreciendo la conducta re-traída.”

Observemos los casos de niños que confronta la escuela primaria

(5).—Dr. Herbert A. Carroll. — Higiene Mental. — Ed. Continental 1963. Págs. 265-266.



como problemas pedagógicos que alteran la marcha uniforme de la enseñanza en el grupo y que necesitan comprensión:

### EL NIÑO PASIVO.

El niño pasivo ofrece expresión de supremo cansancio, su predilección va hacia el reposo, hacia la pausa física y moral, hacia la quietud, rechaza los juegos crueles y las batallas, es un comodín, siempre busca la ocasión de arrellanarse, de acomodarse, es temeroso de perder lo que ha adquirido, le interesan las cosas que afectan directamente a su persona o a su casa y no participa en situaciones que puedan resultar comprometidas y perderlas, es amante de todo aquello que le proporciona una ventaja concreta, se asusta ante los obstáculos por vencer, más bien es prudente, tiene tendencia hacia las cosas prácticas, su humor es bonachón inclinado a la indiferencia y la aprensión.

En su trabajo es lento, asténico, aletargado.

“Juan de 10 años cursa el cuarto grado primario, es un niño que no falta a la escuela, poco activo, realiza sus trabajos con mucha lentitud; cuando el maestro solicita la revisión de los ejercicios, apenas los va a hacer, no los tiene o los lleva muy atrasados, por lo cual obtiene malas notas.

Frecuentemente come golosinas a hurtadillas, que esconde en la papelera.

Egoísta, pero buen compañero, no pelea con los demás, indiferente a los trabajos escolares, pesado y somnoliento”.

En la escuela a estos niños se les califica como “flojos”, no desean hacer nada, no participan y parece que nada les interesa.

El maestro siempre les está llamando la atención, se impacienta porque no trabajan bien; como los grupos son recargados, no pueden atender las razones por las cuales no progresan, generalmente reprueban.

Estos niños necesitan observación, son capaces de responder al trabajo del grupo, pero realizan su aprendizaje con excesiva lentitud, es necesario tomar en cuenta las características del temperamento para no lesionar la personalidad del aprendiz.

¿Cómo puede reaccionar un niño que no puede alcanzar un ritmo acelerado en su trabajo, con los regaños constantes y el estigma de “flojo” si no sintiendo angustia o desinterés?

Los ejercicios de rapidez, los concursos y pruebas les desagradan porque son actividades de velocidad, nótase que en cambio las actividades creadoras y prácticas les son placenteras.

El maestro debe realizar un trabajo de Higiene Mental en este niño, no inhibirlo ni cohibirlo en las actividades diarias escolares, estimular la capacidad del niño buscando sus intereses con cariño y comprensión suficiente, y no castigarlo porque no trabaja al ritmo de los demás.



## EL NIÑO SOÑADOR.

El niño soñador tiene una rica fantasía, en clase, frecuentemente se les ve ausentarse debido a una intensa vida interior.

Estos chicos son demasiado obedientes, pasivos o apáticos, se les considera dulces, tranquilos, no provocan problemas.

Para compensar su existencia exterior pasiva en la que retiene sus impulsos agresivos, desarrolla esa vida de fantasía en la que asume todas las características que no posee en la realidad pero que desea.

El "soñar despierto" es tener escapes donde los sueños son "realidad", el chico invariablemente imagina que se sobrepone a todas las calamidades y vive lo que desea ser.

En estas fantasías gasta energías, expresa agresión y se eleva su autoestima. El niño puede desarrollar la habilidad de aislarse mentalmente del grupo, y cuando su fantasía es muy intensa, se le habla y no escucha, indiferente o grosero por su preocupación, por ese mundo de fantasía que utiliza para compensar las características de personalidad que no posee y que necesita para ser aceptado.

Este niño es un ser aislado que requiere apoyo emocional, por eso se aferra al adulto, denota una conducta inmadura e inadecuada.

La fantasía es un componente normal en una actividad también normal, todos fantaseamos, es característica de los niños, pero ocupa de acuerdo con la edad un lugar secundario respecto de las amistades y relaciones sociales, que prefieren la socialización directa a la fantasía.

"Carlota de 12 años, alumna del 6o. grado, es una niña que no participa en las charlas de sus compañeras, no juega con ellas, se retrae, no siempre cumple con sus tareas y trabajos escolares, llora ante cualquier nimiedad, con mucha frecuencia se encuentra distraída "pensando en la inmortalidad del cangrejo".

No participa en los trabajos de equipo y le producen visible incomodidad.

Le provocan dolorosas experiencias las bromas de sus condiscípulas y las observaciones de la maestra al ver disminuído su trabajo, y siempre termina en copioso llanto.

En la niña se notan reacciones positivas, se empeñan en vencer sus dificultades y mejora su trabajo, busca la aprobación de la maestra con lo que se pone feliz, trabaja bien un tiempo y vuelve a volar por las nubes.

En los trabajos de composición evidencia una activa vida de fantasía que compensa la falta de agresión en situaciones reales.

En la composición de temas libres siempre se refiere a detalles del hogar, agranda la figura materna en sus relaciones con ella (en realidad la madre había abandonado el hogar), la describe como una amante virgen protectora, como la madre que hubiera querido tener.

Al pasar a leer su trabajo, tartamudea, no puede leer, llora desesperadamente".



Si la maestra se impacienta y no toma en consideración las causas de la conducta de los niños, comete errores trascendentes, lo menos que puede ocurrir ante el retraso y la actitud de los niños como ésta, es que al final no pasan el grado escolar, pero, ¿y la personalidad de estos niños, y su vida futura?

No es mucho trabajo asomarse a las manifestaciones diarias indicadoras de la conducta del escolar, las actividades escolares son fuente constante de información psicológica.

Cuando en clase se encuentra un niño soñador, se distingue rápidamente por la forma de conducirse, hay quienes hablan desbordando su imaginación, pero hay otros que se ensimisman y se van a otros mundos; esto revela huídas de la realidad causadas por problemas, por una frustración y crisis, por lo tanto es necesaria mayor comprensión.

En cada caso hay que tomar en cuenta la edad del educando como el caso anterior denota la iniciación de la pubertad.

La escuela puede ayudarlos en sus traumas psicológicos nacientes, sublimar sus tendencias y actitudes dentro del mismo trabajo escolar, hacerlos participar en la danza, juegos, gimnasia rítmica, teatro, declamación, pintura, composición literaria, que sirven para descarga de la fantasía y la emoción en forma admirable y que sirven como terapia de trabajo, proporcionando personalmente el apoyo que los niños necesitan del maestro de grupo.

No es motivo de este trabajo el niño que se retrae y convierte la



Las actividades escolares son fuente constante de información psicológica.

fantasía en algo más importante que la realidad en un sentido profundo que acuse una seria enfermedad mental.

### EL NIÑO SOLITARIO.

El aislamiento no sólo es causado por la resignación, sino también por lesión del prestigio social del niño frente a su grupo.

En el núcleo infantil no todos gozan de igual prestigio, el jefe, los fuertes, los débiles, los pasivos o los activos; cada uno tiene un prestigio mínimo que le permite el derecho de participar en los juegos.

Los apodosos lesionan ese prestigio y el niño queda excluido del grupo.

Las condiciones sociales y estéticas como raza, religión, detalles corporales, se prestan para dar apodosos a los chicos que además de disminuir el prestigio, humillan e irritan al escolar que reacciona violentamente o que indefenso ante el grupo se resigna y acobarda, elude a los demás y permanece solo en los recreos, a veces totalmente alejado, otras busca la amistad de los menores con quienes puede desempeñar la jefatura.

De cualquier modo el niño siente minusvalía en el juego, sus características físicas se transforman en condición social funesta que le provocan un comportamiento anormal: se vuelve agresivo, indisciplinado, riñe impulsado por la amargura, en clase se manifiesta inquieto, perturba el orden, disminuye su nivel de trabajo.

El chico se hace reservado, no comunica su conflicto a los adultos.

Entre la vida del núcleo del niño, el juego y la salud psíquica tienen grandes relaciones que pueden ser perturbadas por circunstancias exteriores o factores casuales que desencadenan el conflicto e inhiben al niño en el juego reclusándolo en la soledad, y en él pueden aparecer reacciones antisociales que lleguen a alcanzar contornos de tragedia.

“Javier, de 11 años, alumno de 4o. año, no hace sus trabajos, no manifiesta el menor interés en las clases, es inquieto, perturba el orden, usa palabras groseras, escribe en el W.C., es huracán y agresivo, se pelea con otros niños y luego llora desesperadamente.

En su casa es tranquilo y obediente.

Al platicar con él, revela la verdadera causa de su conducta anormal; dice que golpea porque le llaman “Trompitas” a causa de una deformación mandibular, por razón de esta característica ha dejado de jugar con sus amigos y prefiere la compañía de niños menores porque no le provocan”.

El maestro generalmente castiga al alborotador, muchas veces sin resultado.

Debe procurarse una disertación ante los niños para explicar lo perjudiciales que son los “apodosos”, tanto para los que lo reciben como para los que lo aplican.

Con esta medida pueden obtenerse estas conclusiones:

1. — La posibilidad de jugar depende del prestigio del niño dentro de su núcleo.

2. — El apodo es la expresión del prestigio lesionado que influye directamente en la salud psíquica y que lleva a un déficit de juego.

3. — Se puede comprobar que los apodos son causa de anormalidad, causa que puede ser metódicamente eliminada con una adecuada intervención pedagógico-terapéutica.

4. — Es importante para la Higiene Mental del niño que el maestro vigile los recreos, creando temporalmente una defensa para el prestigio amenazado del escolar.

5. — El impulso del excursionismo o del juego de reglas, estimula el espíritu gregario y disminuye el apodo sangriento con lazos de amistad y compañerismo.

### EL NIÑO REBELDE.

El niño rebelde es un agresivo, actúa provocando un conflicto abierto con el medio; en la escuela golpea a los compañeros, destruye sus útiles y los de los demás, desafía y pelea a la menor provocación o la busca, arma pleitos a la salida y no obedece a las autoridades escolares.

Este niño presenta un serio problema, su conducta agresiva es una expresión de la vida emocional, es reflejo de tormentas interiores y de tensión, es panorama velado de sentimientos íntimos.

Cuando un niño tiene que afirmarse a través de respuestas iracundas a menudo destructivas y de naturaleza explosiva, ha sido frustrado en sus esfuerzos de hallar un equilibrio emocional operativo, mediante su conducta agresiva evidencia la lucha que ha entablado contra un peligro y siente como real el ser relegado al olvido.

Este chico no ha tenido las satisfacciones de realización, aprobación y seguridad tan esenciales en su crecimiento, la maduración y el desarrollo del respeto para sí mismo.

Esa perturbación de su conducta originada por el conflicto interno, la resuelve mediante el acting-out de ese conflicto de un modo inaceptable.

“José de 12 años, cursa el 5o. grado. No tiene buenas calificaciones, no falta a la escuela, viola las normas escolares, golpea a sus compañeros y se mofa de los que cumplen las órdenes del profesor, rompe sus trabajos o los cuadernos de notas, mancha o rompe también los de sus condiscípulos.

Constantemente el profesor lo reprende y lo castiga, a la salida se lía a golpes con los que lo acusan.

Se le ordena que haga algún trabajo y desobedece, contesta mal.

En clase el profesor tiene un serio problema, el niño usa un lenguaje obsceno, es provocativo y desafiante, es desobediente y “malo” es incumplido aunque no torpe.

El maestro por lo general recurre a suspensiones, castigos, malas notas o calificaciones, al llamado de los padres para que lo sancionen, co-

mo no lo puede expulsar por estar prohibido, lo tolera o hace más frecuentes las suspensiones y al fin no pasa el grado.

Si el maestro hubiera inquirido la conducta del niño en el hogar, habría visto que no es grosero con la madre, se sale a jugar y no quiere hacer la tarea escolar, a fuerza de amenazas con el padre, a veces las hace de prisa por temor a las palizas.

Tiene un padre iracundo que al menor motivo lo golpea, a sus dos hermanitas siempre les da la preferencia y según él, las mimas, "al hombre hay que tratarlo con energía para que adquiera un carácter recio propio de su sexo" le dice. El niño siente que no se le quiere y trata de hacer todo lo que al padre le molesta.

El maestro necesita conocer que este niño "intolerable y malo", puede reaccionar confiriéndole una tarea de responsabilidad cerca de él, haciéndole confeccionar reglamentos de actividades deportivas, hacerlo participar en ellas, conferirle la vigilancia de la puntualidad general del grupo y poco a poco irle haciendo sentir estimación.

Si con el previo consejo, los padres le van dando atención a las notas buenas que el niño lleve al hogar, él empezará a vencer sus inconformidades y sus celos.

Si el maestro logra despertar el respeto y protección a la mujer por ser débil, él que se siente fuerte irá aceptando poco a poco a sus hermanas, y el trabajo escolar empezará a mejorar con la mano amiga que tanto necesita, con el estímulo, la dirección, y comprensión que en la escuela le brinde el maestro y en el hogar sus padres, logrará recuperarse en sus relaciones sociales.

### EL NIÑO DELATOR.

El niño que lleva cuentos se separa del grupo intentando mantener un aire de superioridad, este niño por lo general es despreciado por su constante señalar los actos de los demás como novedades negativas.

Este chico puede considerar como de gran valor esta característica que lo distingue de los demás, sin embargo ésta puede ser de naturaleza agresiva.

En esta forma de conducta como otras modalidades defensivas, encontramos el resultado de una inseguridad básica que se equilibra por un intento de superioridad.

Cuando el maestro acepta esta actitud sadista del escolar, refuerza esta pauta y lo alienta a continuar permitiendo el fortalecimiento de una defensa que da como resultado malas relaciones con los compañeros.

Este tipo de escolar es aquel que desea obtener el favor del maestro, su problema está centrado en sus necesidades excesivas de dependencia; busca constantemente la figura materna que lo ame y lo apoye, en cada adulto que entre en su contacto buscará el cariño que no ha encontrado en su hogar.

Puede ser que el niño que no se siente amado tenga la convicción de que él no vale la pena de ser querido, de esta manera racionaliza su rechazo aceptando que si no es amado es porque es "malo", por lo tanto debe ser castigado, las tendencias masoquistas lo impulsarán a aceptar los castigos como consecuencia de sus acusaciones.

"Luis alumno de 3er. grado de 9 años de edad, perseguía a la maestra con historias: "Lupe escribió en el cuaderno de este niño". "Ya Estela está comiendo". "Mire usted, este niño no trabaja". "Pepe está hablando". "Manuel Pintó la banca".

Este alumno que acusa a sus compañeros constantemente, tiene pocos amigos, la maestra se desespera con él y pone fin a sus cuentos castigándolo o lo retira bruscamente por delator.

A pesar de su robustez y su altura, los niños más pequeños lo golpean, pelea con miedo no obstante su físico, y no puede aprender que la agresión de que es objeto se debe a su actitud cuentista o delatora, que cesando ésta se acaba la acción en su contra.

Generalmente los maestros cansados de oír constantemente esas acusaciones, reprenden y castigan al escolar que está delatando a sus compañeros, con esa actitud acentúan la soledad del niño y lo impulsan hacia otros mecanismos de defensa más peligrosos.

La conducta agresiva puede ser dirigida al ambiente o contra sí mismo como hemos visto, pero esta exagerada agresividad de los escolares es el resultado de una gran provocación en la temprana infancia del afecto de los padres que para ellos es la peor privación, la agresión puede ser también una manera de lograr atención como sustituto del afecto.

Los componentes masoquistas son resultado de un sentimiento desesperado de inferioridad basado en que si no es amado es porque no lo merece y se culpa de no tener ese amor que necesita.

La conducta agresiva en cualquier forma de expresión se basa en sentimientos de angustia, el deseo de poder y de posesión.

Para encauzar a este niño el maestro puede recurrir para satisfacer este afán de hacerse notar, con la dramatización y teatro escolar, con lecturas de auditorio, con juegos de reglas que alivien su tensión angustiosa.

### NIÑOS INDISCIPLINADOS.

Casi todos los maestros tropiezan con el problema de los niños intelectualmente dotados, que a causa de su mala conducta perturban el orden de la clase y se resisten a la educación.

La naturaleza de estos niños ha sido poco aclarada, Binet los llamó niños indisciplinados, los autores alemanes como difícilmente educables.

La indisciplina no es una de tantas manifestaciones de la nerviosidad, sino un síntoma que aparece en diversas categorías de niños.

Así como los superdotados perturban el orden, el de bajo rendimiento intelectual también lo hace, mas hay otra categoría de niños indis-

ciplados, los que en la edad precoz de juego y en la edad educativa precoz presentan un déficit en el juego que puede provocar un salvajismo impulsivo.

Catalogaremos entre el grupo de niños indisciplinados aquellos cuyo comportamiento no se explica por causa conocida, circunstancia que dificulta la educación, porque no conociendo la causa no es posible corregirla.

La indisciplina se caracteriza: 1o. — Por la distracción o falta de atención, debilidad de carácter y movilidad enfermiza, esta caracterización se desvirtúa cuando al contar una historia o cuento se dominan totalmente la atención, los sentidos y hasta los movimientos se concentran en el relato demostrando iniciativa e interés activo, el educando.

2o. — Los niños indisciplinados son totalmente atraídos por los juegos libres donde concentran sus fuerzas e impulsos y donde muchas veces se hacen jefes y dirigen el juego.

3o. — Con el psicólogo o el médico se concentra la atención, los sentimientos y la movilidad, los chicos acusan interés y curiosidad a esta nueva situación, lo que quiere decir que su comportamiento anormal es en la escuela y el hogar.

Esto demuestra que en la conducta del niño indisciplinado el instinto anormal de juego estalla en movimientos violentos, la escuela como el hogar están preparados para un instinto normal de juego, los muchachos con un desmesurado caudal de juego no están adecuados en los juegos corrientes, para lo que reclaman otro ambiente.

Un niño con edad de juego precoz se adapta al jugar con niños mayores, en resumen, cada niño tiene sus propias formas de concentración y exteriorización del impetuoso impulso de juego.

“Pedro, de 9 años alumno de 2o. año, por lo general es aplicado aunque inquieto, no puede prestar atención a la clase, es distraído hasta para tomar el desayuno escolar, en el salón se echa sobre la mesa y grita, no tiene quietas las manos nunca, hace escándalo, no termina nada, no cumple con las tareas ni con las comisiones escolares, es turbulento, impulsivo, pega a los niños.

Pero por más distraído que esté, cuando se relata una historia o cuento escucha tranquilo y atento.

La maestra dice que Pedro es buen organizador, buen compañero y coopera en el arreglo del salón.

Cuando juega con los niños de su edad, les pega y hace maldades, se siente bien cuando lo hace con niños mayores de otro grado”.

Los maestros saben que cada niño tiene su individual necesidad de juego.

El juego en grupos brinda la oportunidad de ofrecer el papel que cada uno puede ejecutar de acuerdo con sus deseos; el juego con balón ofrece buenos resultados.

El impulso de juego en los niños indisciplinados se canaliza usando



como manifestación de juego, la literatura épica, el cuento, la fábula que aplica la fantasía en los juegos infantiles.

Atenderemos también la reciprocidad entre el trabajo y el juego, todas las tareas tienen sus elementos de juego, pero todo juego tiene sus elementos de trabajo.

El ritmo, el interés y la ambición, hacen interesante y ameno el trabajo como el juego.

Al niño con exagerado impulso de juego, le aburrirá la diaria rutina escolar, su fantasía reprimida saltará de aquí para allá, he aquí la falta de concentración.

Cuanto más interesante sea la enseñanza, cuantos más elementos de juego contenga, tanto más se logrará concentrar el impulso de juego en el trabajo.

Cuanto más empeñoso sea el trabajo y más intensivo sea el juego, mayor será el deseo de trabajo.

Cuanto más atractivo sea el juego en los recreos, más poderosas serán las descargas del impulso del juego y mayor será la concentración en el trabajo.

En resumen: el maestro debe emplear juego intensivo en el recreo, labor atractiva en las clases.

El método de cargos de responsabilidad permiten que el alumno desempeñe un papel emocionante creando una salida social al impulso de juego desmedido.

El auxilio de la danza, música, gimnasia, son válvulas de escape efectivo. El dibujo, los trabajos en barro o plastilina son eficaces.

### EL NIÑO INESTABLE.

El inestable presenta una incapacidad para fijar su pensamiento y controlar su psicomotricidad; la inestabilidad es un rasgo más entre todos los del comportamiento es una inaptitud habitual en mantener una actitud, en fijar una atención, en continuar la misma acción, en sostener un ritmo regular, en reaccionar de una manera constante y en perseverar en una empresa y en una línea de conducta.

Algunos psicólogos definen "el síndrome inestabilidad como la expresión de los conflictos de la personalidad en formación", y lo estudian desde el punto de vista del desarrollo intelectual, afectivo y motor.

Demuestran cómo el trabajo mental del inestable fragmenta las "situaciones" con un automatismo asociativo que lleva a la respuesta fácil, este hecho impide el acceso a lo relativo y abstracto. la imaginación es pobre, la observación concreta es muy rápida e impide la conclusión, el inestable presenta una irregularidad del perfil de atención: desde el punto de vista motor se notan alternancias de propulsión y de lentitud que originan la debilidad motriz, y por último la afectividad establece una corriente centripeta con la ambivalencia continua entre la impulsión y



la oposición, explicando la lentitud habitual fuera de los intereses inmediatos.

Otros evocan los procesos hiperemotivos bajo la dependencia de la disarmonía del par inhibición-impulsión: "La capacidad proporcional a la edad de frenar las emociones es un factor importante, la insuficiencia de esta capacidad señala la inestabilidad primitiva".

Muchos autores nos descubren la inestabilidad general como clave de la delincuencia infantil, y hacen de la hiperemotividad sinónimo técnico de la inestabilidad, estiman que un 34% de anormales son inestables emocionales.

Cuando abordan el problema por su parte estructural o por su aspecto formal y descriptivo, todos se encuentran sobre el terreno de las capacidades y desviaciones emocionales: el niño inestable traduce rápidamente y muy mal sus sensaciones y representaciones, porque la emoción que las acompaña se integra imperfectamente en los instrumentos de traducción: la organización sensorio-motriz.

Existe un paralelismo casi constante entre la debilidad motriz y la no evolución afectiva, la importancia de la constitución en el niño es sobre el hecho de que ésta representa la base esencial de la torpeza motriz.

Es muy difícil deducir entre los niños inestables los casos de inestabilidad nativa que obedece a tendencias constitucionales psicopáticas o descubrir anomalías de carácter adquirido a través de los primeros años de existencia.

El niño a los 3 años sufre su primera crisis de personalidad por la aparición del YO y la oposición sistemática a un ambiente en que ha de ocupar un puesto, se abre en el niño una fase de maduración o de latencia: el período preescolar donde aparece la primera capacidad de atención y fijación mnémicas.

A una sensorialidad constantemente despierta se crea la inestabilidad normal que el Jardín de Niños se esfuerza en dar un principio de organización psicomotriz.

A la dependencia, a las fijaciones afectivas, tiránicas, principalmente de orden familiar, se sucederá el control en cuanto al grupo social.

De los 6 a los 8 años puede empezar a organizar su oposición y su estado de dependencia porque los instrumentos intelectuales de conocimiento supone el control, la dirección y la selección de reacciones que representa la capacidad espontánea de lucha contra las distracciones, la inestabilidad primitiva del niño tiende a desaparecer. Deja una facultad mensurable, la atención.

Con la aptitud de fijación y la posibilidad de conservación y luego la evocación de los recuerdos de conocimiento, suena la hora normal de la desaparición de la inestabilidad.

A partir de este estadio, el niño es capaz de adquirir un comportamiento armonioso si cuenta con un mínimo de condiciones: herencia ligera, ausencia de accidentes obstétricos y afecciones encefalíticas de la pri-



mera edad, sin afección constitucional psicopática, sin conflictos emotivos de la primera infancia y sin traumatismos afectivos familiares, validez del sustrato sociofamiliar, etc.

A partir de los 7 años la inestabilidad es patológica y se fija, la tarea del educador empieza, deberá intervenir en la inestabilidad y todo lo que en ella hay de contradicciones aprovechando tendencias normales a la sublimación, a crear o fortalecer el super yo, antes de que intrevengan los mecanismos de culpabilidad y de autocastigo.

En el curso de este período de latencia afectiva y de maduración sexual, deberían hacerse todas las tentativas de reeducación de la inestabilidad. A los 12 años, período prepuberal, la inestabilidad señalará la adolescencia entera.

¿Cuáles son los procesos psicológicos que hacen del niño en su vida diaria un inestable psicomotor?

Consisten en dos pares opuestos y paradójicos que se suceden con rapidez en su predominio y en su expresión: 1o.—La inhibición emocional y la impulsión liberadora; a la parálisis del subjetivo que representa la pseudopereza del niño inestable, sigue irresistible necesidad de manifestarse; 2o.—La oposición y el apetito de posesión, este ritmo propio del niño normal, se hace patológico en el inestable por extrema rapidez que se ha llamado 'automatismo emotivo-motor', en el que participan seguramente las influencias subcorticales o frontales.

Tales son los tres procesos psico-socio-somáticos que condicionan la inestabilidad mórbida del niño.

1. — Insuficiencia del sistema subcortico-cerebelo-frontal.
2. — Insuficiencia del desarrollo afectivo y desequilibrio emocional.
3. — Insuficiencia del encuadramiento familiar.

Este trípode se concreta en debilidad motriz, desequilibrio emocional y disociación familiar.

En el escolar estas características se traducen en una inquietud funesta, el niño no puede aprender al ritmo en que lo hacen los demás, generalmente reprueba.

"Felipe niño de 9 años cursa el 2o. grado, no puede estar quieto y atento en clase, se levanta, agita le cuaderno, pregunta cosas ajenas a la exposición de la maestra, se recuesta, interrumpe a cada momento, camina hacia las ventanas y atisba hacia afuera, se sienta y golpea el pupitre con la regla, mientras la maestra se vuelve hacia el pizarrón, va a ella y acusa a los compañeros, impaciente su constante movilidad y su desatención, presenta una visible pereza en la realización de su trabajo en deshojados cuadernos siempre sucios y arrugados.

Cuando la maestra trabaja individualmente con él, se adapta y responde".

Por lo general el maestro lo reprende constantemente, no puede dar clase por la frecuente interrupción del niño, su constante movimiento lo desespera y se le castiga como un flojo, desatento e inaguantable travieso.

Este niño necesita cuidado y comprensión. El consejo, la orientación del Psicólogo Escolar, haría que el maestro investigara los motivos de esa inestabilidad.

Si el niño emotivo acaba comportándose como un inestable, se debe con frecuencia a que los familiares que le rodean sufren inseguridad económica y luego moral.

El maestro deberá conocer que sus procedimientos no serán más que correctivos poco seguros si se tratara de una inestabilidad innata.

La finalidad más aparente de la inestabilidad es el delito.

Estadísticamente se comprueba que la delincuencia infantil presenta inestables activos o impulsados.

Existe una filiación ininterrumpida entre la disciplina, la fuga y el vagabundeo.

Los inestables más o menos profundos no son alumnos de la Escuela Primaria, los inestables con que trata son reeducables y readaptables socialmente; la cuestión de la edad desempeña un papel importante, el estado somatopsíquico requiere una revisión médico-psicológica que no siempre puede ser realizable en la escuela, preciso es conocer el cuadro familiar posiblemente responsable principal de la inestabilidad del niño, y no siempre apropiado para remediarla; actuar al mismo tiempo sobre el niño, padres y maestros, es base de una profilaxis muy relativa pero al alcance del educador.

El cambio de grupo o de núcleo familiar puede ser efectivo.

Una investigación de la escolaridad del alumno, una revisión de los métodos de enseñanza, un conocimiento de los intereses y afecciones del escolar, así como de sus capacidades y destrezas, pueden dar la clave de la inestabilidad en la escuela.

Todo plantel debe emprender la educación de los padres de inestables en forma amplia, debe ofrecer consejos y enseñanzas que formen parte de una educación activa y vívida, explicaciones sobre las medidas adoptadas, aclaraciones sobre factores que han favorecido las manifestaciones de la inestabilidad.

## EL NIÑO MENTIROSO.

Las personas que tratan con niños tienen frecuentemente ideas equivocadas sobre la mentira infantil, algunas veces creen que se trata de falta de moral, de un defecto o de un vicio que la educación debe combatir por convencimiento o con castigos.

La mentira infantil tiene causas muy importantes, manifiestan un estado psicológico particular que denota desajuste con el ambiente.

Las mentiras presentan numerosas variedades y responden a mecanismos muy diferentes entre sí.

El niño miente por instinto de defensa, porque siente que alguien se inmiscuye en sus asuntos, por el deseo de conseguir algo, por la presión de autoridad desmedida, porque se siente sin cariño.

Una mentira puede convertirse en fabulación, en una autocreencia de lo que no es cierto, con lo que el niño en vez de engañar a otro se engaña a sí mismo (6).

La mentira en la primera infancia (2 a 3 años) no tiene un fin, es un estimulante, consecuencia y estímulo de un proceso de individuación que marca los límites entre el yo y el no-yo; el niño aprende a mentir para ensayarse y ensayar el ambiente, ensayar su lenguaje.

Las palabras son estímulos condicionados para la acción; las prohibiciones, las amenazas, desencadenan fenómenos inhibitorios o excitatorios que sirven para que el niño eluda las consecuencias desagradables o tienda a repetir las que le fueron agradables.

El preescolar aún no alcanza la madurez necesaria, por eso miente, pero la represión que desencadena el ambiente va siendo asimilada por él y le provoca sentimientos de culpa, que es una nueva fuente de angustia, consecuencia del desajuste que le provoca el conflicto con el ambiente.

La mentira también se motiva por celos, es la llamada de atención a los adultos cuando se ve privado de su lugar por un rival que le hace sentirse rechazado (7).

El niño en la etapa escolar ha llegado a la edad de la razón y la mentira es ya un acto social cuyo fin es engañar a otro.

En esta edad el mentiroso aún conserva su característica de inmadurez, miente porque se siente sin amor, por sentimientos de culpa, por angustia, agresión a la autoridad escolar a quien introyecta con la figura paterna de quien se siente rechazado y del cual se venga; o por otras frustraciones que no ha podido resolver y que le producen disforia.

La mentira también se incuba por imitación que es la asimilación de esquemas de comportamiento, tendencia que traduce la necesidad de ajuste al ambiente social.

En el mitómano, la mentira tiene la menor importancia por sí misma que por la disposición de conciencia que la hace nacer.

Para el Higienista representa un síntoma que le permite descubrir una inquietud profunda en el niño (8).

Las diferencias de carácter, sexo, inteligencia, proporcionan diversos matices, las mentiras del niño colérico difieren de las del tímido, del miedoso, etc.

La mentira sin embargo, tiene una función útil, para el niño es una descarga de tensión, para el educador la oportunidad de descubrir el grado imaginativo del chico y la ocasión de aplicar la Higiene Mental al en-

---

(6).—J. de Moragas. — Psicología del niño y del adolescente. — Págs. 165-166.— Ed. 1957.

(7).—J. Peinado Altable. — Paidología. — Psicología Infantil. — 1961.

(8).—Dr. J. M. Sutter. — El niño Mentiroso. — Pág. 19. — 1961.

cauzar al mentiroso hacia fines elevados, éticos o sociales, transfiriendo su tendencia a la oposición en una cualidad positiva.

Grave en la mentira, es lo agresivo, hostil, destructor, intensionalmente maligno, hay alumnos que acusan a sus maestros o a sus padres de una mala conducta lejos de serlo, ésto puede considerarse patológico, en lo general, en tanto más antisociales parecen los motivos, cuanto más obedecen a mecanismos subconscientes; por fortuna estos casos son raros en las escuelas.

El niño no es mentiroso cuando crece en un ambiente equilibrado, es necesario que los educadores comprendan que sus diferencias y su conducta en general pueden ser perturbadoras en la formación de la personalidad infantil.

“Juana María niña de 11 años de edad es la comisionada para entregar los libros de lectura a sus condiscípulas a la hora de la clase, Luisa otra chica más o menos de la misma edad, siente y gran placer por adelantar la lección, interesada por el relato de un cuento del libro, retiene su entrega hasta el final diciendo a Juana María: “me gustaría llevármelo a casa para poder terminar, lástima que no pueda entregarlo mañana”.

Luisa ha obtenido en los últimos meses las más altas calificaciones.

La maestra ha dicho que la comisión de entrega de libros deberá otorgarse por votación del grupo a la niña más distinguida en el trabajo escolar.

Piérdese un libro, y a la hora de distribuirlos al siguiente día, nota la maestra su falta, se busca en todas partes sin resultado.

Se hace la distribución como siempre, pero al día siguiente se presenta la madre de Luisa al salón y es informada por la maestra que la niña se había llevado el libro.

Sorpresa de la chica que no tenía más defensa que su verdad, lloró amargamente por la vergüenza ante el grupo y por no poder justificar su inocencia, Juana María fué llamada y afirmó que se lo había llevado repitiendo las palabras de Luisa.

La madre dijo que la niña no mentía nunca y que al hogar nunca llevaba cosas ajenas.

La maestra lleva a la niña a la Dirección y se le castiga en tanto no confiese la verdad.

Juana María sentía envidia de Luisa, vió la ocasión de inculparla para que no ocupara su lugar.

Al otro día aparece el libro en la última banca, tenía las hojas manchadas de tinta.

Avisada la Directora se presenta al grupo y pregunta a Luisa si lo había llevado, la niña vuelve a llorar y dice que no; conmovida otra compañera confiesa su falta, que por temor a la maestra que tiene un carácter muy severo se lo llevó para desmancharlo, pero no pudo y lo devolvió al salón en la forma encontrada”.

## EL MAESTRO Y EL PSICOLOGO ANTE LA MENTIRA INFANTIL.

El maestro ante la mentira analiza mal las razones de ésta.

La franqueza o mitomanía del niño son tributo del comportamiento

del adulto, el educador no puede tratar con éxito los problemas de la mentira infantil con actitudes neuróticas, pues se ha visto que los desórdenes del comportamiento del niño se curan al someter a los educadores a una terapia analítica.

El niño reacciona a cada una de las actitudes del adulto y éstas responden a estados psicológicos individuales.

Es natural que el maestro, ante la mentira comprobada repruebe el hecho para evitar que se convierta en costumbre, pero es absurdo castigar.

El Psicólogo Escolar, en su consejo a los maestros, debe precisar que la mentira puede ser signo de un mal afectivo profundo pero también signo de necesidades infantiles, deseos, cariño y protección; que la escala de valores en el niño se construye lentamente, y que debe favorecerse esta evolución en un ambiente educativo que estimule la formación moral del educando.

¿Sabe el educador la trascendencia del castigo a un inocente y la incomprensión para el delator como en el ejemplo anterior?

La excesiva severidad es sentida por el niño como ruptura del lazo afectivo, que es la más grave de las frustraciones, puesto que el cariño es fermento indispensable de todo progreso y crecimiento del psiquismo en formación, la mentira falible es negación de amor y afrenda.

La ansiedad del adulto ante la mentira es motivo de escenas: cólera, reproches, vigilancia, castigos exagerados que, o bien revelan al niño, lo hacen víctima de un sentimiento intenso de culpabilidad que le puede hacer nacer una actitud ansiosa, o bien acepta las comodidades de la mentira y se convierte en mentiroso con prudencia que cae frecuentemente en el disimulo, no miente al padre ni al maestro, a sus amigos y a los demás sí, multiplica sus mentiras, roba, se fuga.

Los educadores inteligentes y valerosos deben aceptar la necesidad de tratar cada dificultad como problema nuevo, apelar a su buen sentido, más a su corazón que a sus conocimientos, y usar su espíritu de iniciativa bajo una sola responsabilidad, AYUDAR AL NIÑO.

## CAPITULO III

### METODOS DE EXPLORACION DEL COMPORTAMIENTO DEL NIÑO.

En este trabajo veremos algunos métodos que pueden ser aplicados sin necesidad de recurrir a equipos especiales de investigación profesional, cuya interpretación se desarrollaría con un juicio estrictamente técnico.

Me he venido refiriendo a la aportación interesantísima del maestro, que frente a los problemas de conducta del escolar, nos puede facilitar con sus observaciones y su influencia directa la intervención en la resolución de problemas de adaptación que todo niño sufre en esta etapa y que impide sus estudios.

Los métodos de investigación al alcance del educador, serán considerados en este trabajo como iniciación a una investigación más seria y profunda por parte del psicólogo y son:

- 1.—La entrevista.
- 2.—Proyección de la personalidad a través del lenguaje.
- 3.—Técnica proyectiva de completar frases.
- 4.—Test de completar cuentos.
- 5.—Los seis deseos. Juego proyectivo.
- 6.—Proyección de la personalidad a través del lenguaje.
- 7.—Artes creativas.
- 8.—El juego.

#### DESCRIPCION DE LOS METODOS.

##### Entrevista.

El maestro desde el momento en que se encuentra con el niño problema, va a tratar de explorar las motivaciones de su conducta, y después de dos o tres preguntas muy generales, entrará a lo que en clínica se conoce con el nombre de Tribuna Libre, y que Ernest Boesch llama Conversación Libre en su libro Exploración del Carácter del Niño.

La técnica es difícil de describir porque depende en gran parte de la personalidad misma del maestro y de las particularidades del sujeto, pero en suma, consiste en dejar que el niño exponga libremente sus problemas; en caso de que él se desvíe mucho del objetivo, y después de un tiempo adecuado, el maestro pasará a un siguiente punto para encauzar al niño en su discurso.



Interrogatorio. — Puede ser directo con los padres y familiares que crea prudente el interrogador.

El interrogatorio directo con el niño conducido sistemáticamente con miras a un objetivo determinado, es un arte que sólo se aprende a través de múltiples experiencias y en la medida en que el examinador posee a fondo las exigencias de un examen.

La intuición y la práctica del maestro para conducir el interrogatorio, son armas muy útiles en los métodos de exploración.

Su primer objetivo es asegurarse de la confianza del niño; ésto se consigue hablándole de sus intereses personales, ofreciéndole la satisfacción inmediata de otras tendencias, por ejemplo, el jugar o cualquier deseo.

Entonces es cuando comienza el análisis de los distintos intereses intelectuales y afectivos.

Al niño le gusta hablar de sus intereses, y si habla de sus rechazos y deseos es posible introducir la siguiente parte de la entrevista que se refiere el examen de los valores que tratará de ver la multiplicidad, la profundidad y la dirección de los intereses.

Se prestará gran atención a la forma y al tono en que habla el niño, puede hacerlo con seguridad, desconfianza, con reticencia, con agresividad, con afecto, con rechazo, con burla, y su tono puede variar desde el susurro hasta el grito.

Así se llega al punto en que la conversación precisa entonces la confianza del niño en si mismo, por la forma de hablar de sus éxitos y realizaciones y la confianza en los demás, velada por la facilidad de su relación interpersonal.

La revelación de las confidencias son índices importantes.

La experiencia confirma que es difícil obtener mediante el interrogatorio informes detallados sobre las relaciones sociales del niño, puesto que relata hechos familiares como a él le gustaría que sucedieran, entonces se canalizará la conversación sobre las actividades "del domingo en la familia".

El niño en la escuela también revela sus relaciones sociales, se tomarán en cuenta las observaciones del maestro en los recreos y en el trabajo colectivo donde el niño revela sus rechazos, sus envidias, su agresividad, etc.

Para el maestro es delicado abordar problemas referentes a la introspección, pues a través de este método que es superficial, no podrá el niño hacerlo en forma adecuada y tendrá que proyectar sus dificultades al ambiente.

La exploración de dicha facultad se logrará con la investigación de la salud física, interrogando sobre enfermedades pasadas que el niño explica con detalles objetivos y subjetivos, en la salud presente, en relación con el reposo y los sueños, las pesadillas son reveladoras de angustias y pueden conducirnos al centro mismo de los trastornos.

De este modo el interrogatorio nos informa de cuatro aspectos de



la personalidad: los intereses, los niveles de autovalorización, las relaciones sociales y las posibilidades de introspección.

En la adolescencia se toma en cuenta la formación de los ideales, no desde el punto de vista de su naturaleza, sino de su presencia o ausencia en relación con la edad que se logra a través de una discusión literaria o política, etc.

En suma: en el interrogatorio asistimos a la forma en que el niño establece un contacto social, en el que se observan ajustes o desajustes, no olvidando a los niños que no encajan en estos grupos como el niño con contacto demasiado positivo sin ser turbulento o demasiado débil sin ser anormalmente dependiente.

Finalmente, la conversación con el niño nos brinda:

1.—Grados de agudeza y coherencia del pensamiento.

2.—Lógica del razonamiento.

3.—Dominio de las reacciones afectivas.

4.—Riqueza de informaciones que pueden dar la naturaleza de un trastorno.

No olvidar que este método brinda la oportunidad para verificar con otros métodos.

## MÉTODOS PROYECTIVOS ESCOLARES.

Del mismo modo que se utilizan los Tests Projectivos clínicamente para hacer diagnósticos diferenciales, se puede usar su técnica proyectiva en el aula.

El maestro capaz de hacerlo comprenderá mejor la conducta de los niños y podrá evaluar la manera de manejar los problemas.

Son varios los métodos proyectivos que se pueden utilizar en muchos campos de la enseñanza, principalmente en la educación visual y de lenguaje.

Se pueden desarrollar técnicas proyectivas en el aula en forma de juegos que brindan mayor comprensión de la conducta del niño, que pueden expresar a través de ellas sus sentimientos y actitudes que de ordinario habría suprimido, y descarga así en forma socialmente aceptable su hostilidad y agresión.

## PROYECCION DE LA PERSONALIDAD. A TRAVES DEL LENGUAJE.

Hay varios tests de lenguaje que pueden utilizarse para proyección de la personalidad.

Los maestros, pueden construir tests con una lista de palabras relacionadas a la situación escolar, las relaciones interpersonales y la adaptación escolar; basándose en los tests de asociación libre de Rosanoff y Kent.

Esta lista debe contener palabras neutrales sin tono emocional particular, y otras con carga emocional intensional al problema a medir, ejemplo:

Mesa	Escuela.
Flor	Tareas.
Cielo	Maestro.
Caja	Estudio.
Etc.	Examen.

Los niños darán diferentes respuestas en donde el maestro tomará nota de las dificultades psicológicas del niño de acuerdo a sus necesidades y tensiones.

### LOS JUEGOS DE ASOCIACION DE PALABRAS.

Son variados, individuales o de grupo, orales o escritos.

Se debe pedir al niño que responda con la primera palabra que le viene a la mente cuando uno le da la palabra estímulo, cualquier omisión o reacción prolongada es importante, la "duda" puede señalar bloqueo.

Se puede estructurar un juego de asociación de palabras en un tiempo razonablemente corto. Se deben seleccionar las palabras estímulo cuidadosamente, de modo que haya gran variedad de respuestas posibles.

### TECNICA PROYECTIVA DE COMPLETAR FRASES.

Una variación de la Técnica de Asociación Proyectiva es el juego de completar frases, que al hacerlo el niño escribe algunos de sus propios sentimientos y actitudes hacia la escuela, las respuestas son variadas, pueden indicar simples problemas personales o una mala adaptación bastante seria.

Ejemplo:

Mis amigos .....  
El maestro .....  
Las calificaciones .....  
Las pruebas .....  
Mis tareas .....  
Cuando viene mi mamá a la escuela .....  
Estoy triste en la escuela cuando .....  
Me mandan a la Dirección porque .....  
Mi conducta en la escuela .....

Algunas veces en las respuestas de los niños la maestra nota discrepancias entre su conducta manifiesta y su pensamiento, por lo que se puede recomendar una atención más autorizada.

## TEST DE COMPLETAR CUENTOS.

A los niños les gusta contar cuentos, como escucharlos, aún los más perturbados responden a los cuentos con identificación y empatía emocional.

El test de completar cuentos de Sargent está formado de quince situaciones, describiendo una persona en conflicto para que el sujeto construya argumentos, el método puede ser utilizado por el maestro para que los niños manifiesten sus propios pensamientos, se les pide que lo hagan en detalle, que aumenten personajes a su gusto para que actúen como si fueran actores.

De este modo el maestro comprenderá las presiones ambientales de cada alumno.

Por ejemplo, se da a los niños el siguiente texto:

“Un niño está estudiando para presentar un examen .....  
Los niños lo invitan al cine .....  
Los papás van a salir y no saben si dejarlo en casa .....”

Los alumnos formarán un argumento como se ha dicho antes.  
Los cuentos resultan siempre interesantes descubriendo sus tendencias.

## METODO DEL JUEGO LIBRE DE LA IMAGINACION Y LA FANTASIA.

Los maestros pueden presentar figuras de algunas revistas que muestren escenas escolares pero que sean lo suficientemente vagas como para permitir variadas interpretaciones. Por ejemplo, una figura que representaba un niño y una maestra al frente de la clase y en la cual no había referencia real de conflicto, un niño relató esta historia:

“La maestra está regañando al niño delante de toda la clase, se burla de él, el niño robó dinero porque su padre estaba enfermo y no trabajaba, pero de todos modos a la maestra no le gusta el niño”.

Otro niño relata:

“Este niño ganó un partido deportivo, la maestra está felicitándolo. El campeonato fue muy reñido y el niño tiene cara de satisfacción. Que feliz está la maestra al conocer que uno de sus alumnos se distinguió en el evento”.

Claro que en estas historias que los niños presentan, se ven diferentes problemas, respondieron significativamente, internalizaron el material en función de sus pautas emocionales y fantasearon una situación externa que revelaba sus defensas y sus conflictos; al primer niño le preocupaba la pobreza del hogar, revelaba el rechazo de la maestra; el otro niño descubre su necesidad de ser tomado en cuenta, su deseo de

distinguirse en el deporte porque su compleción ameritaba ser considerada.

### JUEGO PROYECTIVO LLAMADO LOS SEIS DESEOS.

Se le hacen al niño estas seis preguntas:

- 1.—Si pudieras elegir cualquier mundo para vivir, ¿cuál elegirías?
- 2.—Si pudieras elegir tu familia, ¿qué clase de familia elegirías, quién la compondría?
- 3.—Si pudieras elegir a quien quisieras como amigo, ¿a quién elegirías?, ¿por qué?
- 4.—Si pudieras ser cualquier cosa o persona que desearas, ¿quién serías?, ¿qué harías?, ¿por qué?
- 5.—Si pudieras hacer algo todo el día sin parar, ¿qué harías?, ¿por qué?
- 6.—Si pudieras elegir tus sueños, ¿qué soñarías?

Es interesante comparar las respuestas de un niño con serias perturbaciones emocionales con un niño normal. Muchos de los problemas de los niños se reflejan en sus deseos.

En las respuestas encontraremos su ajuste o desajuste con el ambiente, la fantasía agresiva, autoritaria o destructiva, en fin, los rasgos de la personalidad del niño y que la maestra comprueba con el diario trato del escolar.

### PROYECCION DE LA PERSONALIDAD CON AYUDA DE MEDIOS VISUALES.

La proyección cinematográfica, de bandas, diapositivas, el guiñol, son útiles para el maestro.

Después de que los niños ven las películas o diapositivas, se les puede hacer un interrogatorio y establecerse una discusión; los niños responderán proyectivamente.

En esta discusión el maestro observará las relaciones interpersonales del niño.

Con el guiñol pueden participar actuando con muñecos en guiones dialogados hechos por ellos mismos, con temas intencionales, las descargas afectivas tienen lugar aceptable para beneficio del niño.

### ARTES CREATIVAS.

Las actividades creadoras, toman en cuenta la pintura, el dibujo, escultura, música y danza; debe recalcarse su aspecto creador, el niño las usa como expresión espontánea, brindan una pauta de maduración emo-

cional y desarrollo de la personalidad permitiendo una restauración terapéutica y la comprensión de los procesos psicológicos, es decir, no sólo es adquisición de habilidades, sino que están relacionadas con la resolución de conflictos emocionales y corrección de la conducta perturbada.

Cuando el niño dibuja, la maestra observa el equilibrio en los trazos, la forma de integración del dibujo, el significado, el colorido, el comportamiento en la actividad que indica la reacción en su propia producción, la fatiga, la desilusión, etc.

La maestra toma los datos que le son útiles para el estudio de la conducta del escolar.

### METODOS DEL JUEGO.

El juego es un aspecto esencial en la infancia, es decir, de las formas más importantes de la conducta infantil.

Ocupa un importante lugar en la psicología infantil y en la pedagogía.

El juego es la actividad infantil con mayor carga emotiva.

El juego en la escuela se realiza en grupo o individualmente en los recreos. Observar en esta actividad a los niños, da al educador la oportu-



El juego infantil favorece el equilibrio de impulsos y facilita la adaptación del escolar.

tunidad de conocer al niño organizador, al disciplinado, al agresivo, al maldoso, al alegre y al inhibido.

El juego organizado es altamente socializador, lleva una intención educativa dirigida y la obediencia a ciertas reglas.

Trátase de favorecer las relaciones interpersonales del niño, formar el sentimiento de cooperación, compañerismo, disciplina, de la alegría, de adaptación.

El juego en el aula tiene doble aspecto: el juego pedagógico y el proyectivo.

El juego como método de exploración práctica de la conducta, consiste en jugar a la casita con muñecos y tratar de que el niño identifique las personas de su constelación social, sea escolar o familiar, y se sollicitará al niño que represente una escena.

El maestro recogerá interesantes datos para comprobar caracteres de la conducta del niño en la escuela con el fin de adaptarlo.

En resumen: el juego interviene en la adaptación del niño a través de los siguientes medios:

1. — Por el principio de asimilación.
2. — Facilitando el equilibrio de los impulsos afectivos procurando satisfacciones reales y simbólicas, así como posibilidades de descarga emocional.
3. — Enriqueciendo los contactos con objetos, ejercitando las aptitudes motrices e intelectuales.
- 4o. — Favoreciendo la adaptación a una comunidad (principalmente el juego de reglas).

## CAPITULO IV

### EVALUACION.

Utilidad del método.

Como habíamos informado anteriormente, los tests proyectivos se utilizan clínicamente para hacer diagnósticos diferenciales, pero asimismo hemos indicado que podemos utilizar una técnica proyectiva en el salón de clases.

El maestro es capaz de lograr este trabajo que le servirá para comprender más ampliamente la conducta y los problemas de sus alumnos, y de esta manera podrá evaluar su personalidad y encontrar la mejor manera de manejar sus inquietudes.

En todos los campos del programa de enseñanza pueden utilizarse métodos proyectivos.

Las técnicas proyectivas de la personalidad, en el aula pueden utilizarse en forma de juegos, lo cual permite que el maestro tenga mayor comprensión de la conducta del escolar y que haga planes más eficaces para ellos.

La técnica proyectiva en forma de juego rendirá mejores resultados, porque los niños podrán expresar sus sentimientos y actitudes que en otra forma hubieran reprimido.

Un maestro que tenga buenas bases psicológicas, puede comprender íntimamente a cada uno y enriquecer al mismo tiempo sus experiencias con oportunidades para la creatividad verbal espontánea.

Los métodos proyectivos son un modo de establecer relación; sin que el niño se dé cuenta de la importancia y amplitud del material que maneja, da al maestro parte de su experiencia en un nivel inconsciente.

Los maestros no deben ocuparse del diagnóstico o de la terapia desde el punto de vista clínico, por lo tanto no deben usar material clínico.

Las técnicas que se usan en el aula, si bien son proyectivas, son creadas por maestros.

No se intenta dar validez a estos procedimientos con propósitos clínicos.

Los métodos proyectivos escolares se utilizan informalmente para estudiar a los niños; especialmente aquellos con perturbaciones emocionales y con pobre adaptación escolar.

Mediante juegos proyectivos el maestro puede detectar aquellos niños que necesiten ayuda psiquiátrica.



Los métodos proyectivos son de gran valor desde el punto de vista social y educativo.

Los métodos proyectivos en el aula sirven para comprender mejor al niño y el maestro pueda ayudarlo a manejar sus problemas de adaptación social.

### Utilidad del material recogido.

Examen de los valores:

Los métodos descritos anteriormente, dan muestra de múltiples indicios referentes a valores adoptados por los niños.

La expresión de intereses y de juicio por ejemplo: traduce valores que el niño atribuye a las cosas y a las personas.

Es interesante estudiar qué conciencia tiene el escolar respecto de esos valores, en particular a los VALORES MORALES.

El juicio moral mantiene relaciones muy complejas con la acción; entre un juicio y el comportamiento, hay dos caminos: positivo y negativo.

Estas diferencias entre juicio moral y la conducta del niño son las que nos interesan.

El ideal moral se conoce por el juicio que uno hace de sí mismo, de los acontecimientos y de las personas, no hay duda por ejemplo, que el juicio estético tiene relaciones estrechas con la actitud moral de un individuo.

Nos interesa hacer una revisión de ese ideal moral del educando.

Si por ejemplo en algún test proyectivo, al abrir una discusión sobre un hecho presentado en diapositivas, los niños hablan de los problemas inherentes, sociales, políticos, escolares, etc., nos proporcionan datos importantes sobre juicio moral porque se provocan reacciones más personales, la construcción de sucesos a través del juego nos permite también abordar el problema, por otro lado, consideraremos que la actitud estética y el juicio moral aportan un complemento valioso.

El niño en el examen psicológico a través de los tests que ha usado el maestro, manifiesta varios géneros de valores que debemos distinguir cuidadosamente a pesar de lo difícil que es, pues el niño menciona valores que no toma en cuenta conscientemente, expresa valores en los que cree como resultado de un razonamiento.

También tomamos en cuenta los juicios que descubren una tendencia afectiva personal correspondiente a una actitud espontánea del niño.

Es importante tomar nota de lo anteriormente expresado por las relaciones que hay con la conducta del niño, la expresión de una tendencia afectiva directa puede encontrar inhibiciones o desviaciones que no la dejan llegar tal como es, produciéndose las diversas manifestaciones del comportamiento.



### **Examen de intereses:**

El examen de los intereses, lo mismo que las simpatías y antipatías del niño, se descubren en la exploración de la conducta.

Aquí no se trata de valores éticos, sino de valores de apreciación en la medida en que se pueden separar esos dos géneros de la realidad.

En el plan práctico de investigación que hemos venido tratando, el maestro puede descubrir intereses de juego, intereses de trabajo escolar, y sociales de mayor proporción.

### **Examen de reacciones sociales.**

Las reacciones sociales serán confirmadas en la exploración de procedimientos proyectivos, lo cierto es que el estudio del comportamiento social ante todo es un asunto de observación, sin embargo el examen psicológico puede descubrir algunos rasgos especiales, por ejemplo, serias dificultades de adaptación social ante un estímulo determinado.

Además, puede descubrirse en este plano social "el rasgo de sugesibilidad".

El niño es una realidad muy compleja, no puede reducirse a esquemas sin el consecuente fracaso.

El trabajo de exploración es cuestión de paciencia, de esfuerzo, de seriedad, de reunir muchos hechos para obtener muy pocas conclusiones.

### **Examen de las características de la personalidad.**

Los métodos proyectivos confirman los datos que el maestro obtiene por observación directa acerca de la personalidad del educando, aunque en la investigación descubra otros muy importantes que actúen como agentes determinantes de la conducta del niño escolar.

El rico contenido que se obtiene de la actitud del niño frente a las actividades escolares, como son las materias académicas, actividades creadoras donde el niño es el experto y no el maestro, actividades lúdicas y relaciones personales escolares, donde el niño vierte su emoción, directriz de sus problemas que han de darle el papel de su comportamiento en la escuela.

## CAPITULO V

### LA HIGIENE MENTAL EN LA ESCUELA.

GENERALIDADES. — La Higiene Mental trata de elevar al máximo las capacidades y potencialidades del ser humano para que rinda al mundo su mejor tributo y sepa de una vida rica y plenamente vivida.

Su función es:

1. — Promover el desenvolvimiento normal del niño siguiendo una marcha paralela con los propósitos de la educación. La Higiene Mental se interesa por que se alcancen estados psicológicos normales, porque estas son sus metas.

2. — La Higiene Mental tiene una función preventiva.

3. — La Higiene Mental nutre su fecunda labor preventiva en el estudio de las causas exógenas y endógenas de las irregularidades psicológicas.

La Psicoterapia Moderna también tiene un carácter preventivo, porque aparte de atender la desaparición de un trastorno mental, vela por la restauración de la personalidad y de sus condiciones de vida, de modo que las posteriores inadaptaciones sean evitadas.

La Higiene Mental aplicada a las primeras etapas de la vida (infancia) dará sus mejores frutos. Tiene dos finalidades:

a). — Prevenir las inadaptaciones de menor cuantía en la vida que hacen al niño menos feliz y efectivo, por ejemplo: las dificultades de orden individual, familiar y social, que pueden ser evitadas con los principios de la Higiene Mental.

b). — Prevenir los desórdenes mentales de mayor importancia, neurosis y psicosis.

En el papel del trabajo de profilaxis de enfermedades psíquicas, el maestro es coadyuvante.

#### PROPOSITO DE LA HIGIENE MENTAL Y LA EDUCACION. —

Los más destacados investigadores modernos, están de acuerdo en que la educación y la Higiene Mental tienen un fin común: "promover el crecimiento y desenvolvimiento normal de la mente infantil".

El objeto de la educación moderna y el de la Higiene Mental, es esencialmente el mismo: adaptar convenientemente al niño, integrarlo con su medio ambiente, tomando en cuenta sus capacidades y peculiaridades.

La educación no es solamente preparación para las responsabilida-

des de la vida adulta, sino un proceso que ayuda al educando en su vida diaria, reconociendo que su adaptación futura depende de como él haya aprendido en su niñez a manejar sus adaptaciones; por esta razón, la educación moderna acepta que el desarrollo de los hábitos y aptitudes faciliten la adaptación de la vida total del niño, que la enseñanza basada en la información inmotivada no ejercen en el educando más que una impresión pasajera; por el contrario, el engranaje de la materia de estudio a los intereses y capacidades naturales, integrándolas con el resto de sus experiencias, es mucho más efectivo.

La escuela moderna está alerta de que la capacidad del aprendizaje del niño no pueda estar desconectado con su status emocional. De ahí la extraordinaria importancia del conocimiento de las causas que producen una dificultad de orden emocional en el aprendizaje del niño; de la eliminación de las tensiones en la clase por medio de las relaciones comprensivas entre maestro y alumno, no basada en el miedo a la autoridad; incluyendo el curso de estudios, las experiencias del niño, la influencia del medio y la familia como factor funcional de alta significación en las experiencias escolares con el propósito de que al enriquecer las relaciones del niño con sus padres y con la escuela, favorecer su capacitación y acrecentar sus sentimientos de seguridad.

**LA SALUD MENTAL Y LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA.** — Las preocupaciones, las represiones, la compensación, los conflictos, los ensueños y otros síntomas de desadaptación, tienen mucha importancia para el maestro.

Es factor importante en la determinación de la salud mental el éxito y el fracaso. Este oscurece el interés y afecta a las personas de modo que las obliga a emplear mecanismos de escape y de defensa, el éxito produce confianza, aumenta el coraje para resolver nuevos problemas, sin embargo no debe ser obtenido muy fácilmente, porque las victorias fáciles disminuyen el interés

Graduar los programas de enseñanza de acuerdo con la edad mental, con la capacidad de aprender, es un hacer un trabajo de higiene mental.

Atender a los niños en sus diferencias individuales de la inteligencia y la estabilidad emocional, etc., es atender y lograr un desarrollo armónico a pesar del gran número de alumnos, de lo recargado de los programas, de lo heterogéneo del material humano en cuanto a aptitudes o disposiciones.

El éxito debe ser medido en lo posible en término de habilidad y esfuerzo de cada niño; en relación con la salud mental, no debe darse mucho énfasis a la calificación, sino a la estimulación saludable del escolar.

La escuela debe ser agencia de ayuda en el desarrollo emocional e intelectual del niño, pero como funciona hoy a veces produce efectos nocivos.

El maestro debe adaptar las situaciones de modo que el educando

tenga éxitos y fracasos, que con su ayuda pueda elaborarlos de tal manera que logre su equilibrio.

**ATMOSFERA AMISTOSA.** — En un ambiente agradable, el alumno se identifica con el maestro y se establece confianza, con esta relación el niño no refrena sus sentimientos ni sus manifestaciones desagradables, proporcionando al educador el camino para encauzarlas o transformarlas; así el escolar hablará de sus temores, preocupaciones, o de otros problemas emocionales incluso de sus dificultades en el aprendizaje, y el maestro lo podrá ayudar a resolver sus estados tensionales con auxilio de los padres de familia.

**HABITOS Y APTITUDES.** — Los hábitos conducen a una buena salud mental cuando responden a propósitos constructivos.

Una rutina o procedimientos definidos, evitan la indecisión y el conflicto porque el individuo procede de manera prescrita.

Los hábitos ahorran tiempo y energía emocional, si el niño aprende a ir a la escuela a trabajar con ánimo, a hacer sus tareas con disposición, habrá dado un gran paso a la preservación de su salud mental.

El orden con que se le hace trabajar, la claridad y concreción de las instrucciones directamente a los objetivos que se deseen, darán comprensión que se traducirá en sentimientos de seguridad.

Con la rutina o ejercicio elemental se adquiere destreza y aptitud, elementos que favorecen la salud mental, puesto que al lograr suficiencia los conflictos desaparecen.

**TRABAJO Y DESCANSO.** — Un alumno está en su mejor estado emocional cuando hay equilibrio entre el descanso y el trabajo. La atención muy tensa y prolongada trae fatiga emocional. Si el maestro logra despertar interés, la atención se mantiene, pero en el trabajo debe haber períodos de descanso.

**SOBREPROTECCION.** — Algunos niños han sido demasiado mimados por los padres que intervienen hasta en sus juegos para defenderlos de la agresividad de otros; evidentemente los niños sobreprotegidos no se independizan ni se hacen autosuficientes, el maestro en la escuela debe resolver estos problemas con la ayuda de los padres, pero con la realización de ciertas actividades lo ayudará a caminar solo, con el objeto de que pueda adquirir madurez emocional.

**PROBLEMAS DE CONDUCTA Y DISCIPLINA.** — El maestro es muy sensible a la conducta escolar del niño, no es buen disciplinario si adquiere un aula tranquila a base de vigilancia continua que a menudo conduce a una salud mental pobre. Al actuar como capataz mantiene el orden pero anula a los alumnos, el resultado no es un desarrollo natural y saludable, el niño no aprende a ser sincero y confiable, y el ca-



rácter no se desarrolla en un ambiente totalmente gobernado por el maestro, debe dársele libertad para que se manifieste; el trabajo por equipos lo socializa y le proporciona sentimientos de responsabilidad, así aprende a conducirse por sí solo.

La rigidez disciplinaria hace infelices a los alumnos, la fuerza del dictador genera incontrolable violencia, la disciplina se logra por conciencia de libertad, los buenos modales se emulan, la buena conducta se logra en el grupo con un sistema de autogobierno en los ciclos superiores y se desarrolla la responsabilidad del control.

**SERIEDAD DE LA TENDENCIA DE LOS PROBLEMAS.** — Para tratar con efectividad los problemas de conducta, es importante tener conocimiento de la seriedad de las tendencias de los diferentes problemas.

Un niño puede ser perturbador del orden y llamar la atención del maestro, en cambio no hace caso del sumiso que puede estar desarrollando potencialidades de una seria mala conducta; los clínicos tienden a clasificar como más serios los tipos de conducta menos exteriores, por lo tanto menos perturbadores; más serio es el caso de un niño deprimido que se siente infeliz, asustadizo, insocial, sensible y arisco, es más probable que llegue a una mala adaptación individual grave como la psicosis, o a una conducta antisocial extrema como el crimen.

El maestro debe estar vigilante de la conducta de los niños y utilizar los juegos, las actividades creadoras como métodos terapéuticos escolares.

**ALGUNAS CARACTERISTICAS DE MALA ADAPTACION.** — Es bueno tener presente ciertas características que causan o bien se asocian a malas adaptaciones.

Un principio general a observar es que el alumno que se desvía de lo normal, tiene mayor potencialidad para la mala adaptación que la persona normal.

Los rasgos físicos generan sentimientos que algunas veces pueden desviar la conducta; los niños muy altos, flacos o gordos, bajos, la buena o fea cara, dan particularidades a los niños que se reflejan en su conducta; la niña atractiva desarrollará vanidades que la aíslan de los demás, la fea utilizará mecanismos de defensa y escape para protegerse contra sí misma, sobre esto hay variados ejemplos del efecto que la apariencia física ejerce sobre la personalidad.

Los defectos físicos, deformaciones, la sordera, la tartamudez, desarrollan complejos de inferioridad, de esta manera se presentarán conductas compensadoras.

Un niño deformado necesita un maestro generoso que haga lo posible por disminuir el sufrimiento sentido, haciéndolo participar en las actividades del grupo como si fuera un niño normal.

**HABILIDAD MENTAL.** — La mucha o poca inteligencia es causa de malas adaptaciones en la escuela, algunos por su brillantez o por deficiencia. Los niños que no poseen la mentalidad suficiente para asimilar la tarea, a menudo desarrollan tendencias problemáticas, pero el superdotado también las desarrolla, pues no le es útil el trabajo fácil y escaso.

El maestro deberá atender a estos niños procurando dar en el trabajo la dosificación correspondiente, o bien encomendar trabajos especiales compensadores.

Sin embargo hay alumnos normales que no indican la necesidad de una nueva explicación, y permanecen en un desajuste sensible que trae por consecuencia el fracaso en las asignaturas escolares.

De los niños mal adaptados el 50% no pasan grado, los reprobados bien adaptados son un número insignificante.

Para esto es recomendable la implantación del Estudio Dirigido.

**EL FACTOR ECONOMICO-SOCIAL.**—El nivel económico social de la familia determina formas de conducta del escolar como lo hemos indicado antes, los niños según su nivel desarrollan sentimientos y actitudes que serán impedimentos toda su vida, pueden presentar problemas de conducta más o menos graves, tendencias perversas, no por innatas, sino porque carecen de elementos de satisfacción y estímulo al alcance que le corresponde.

Es problema de Higiene Mental el promover un ambiente democrático, atenuar en lo posible las diferencias sociales, formar hábitos de cooperación y servicio social, estimular el esfuerzo de los niños en sus actividades escolares, formar conciencia de las diferencias individuales, a través de clubes deportivos, de excursionismo, actividades cívicas con el propósito de que se adquieran nuevas actitudes.

**ACTITUD DEL MAESTRO.** — Desde el punto de vista de la Higiene Mental, el maestro debe ser comprensivo, afectuoso, ejemplo constante, dado que el niño le transfiere la relación hijo-padre, se identifica con él y se adapta al trabajo escolar.

Le corresponde al maestro efectuar examen de los intereses de los valores, de las actitudes, impulsar, transformar o crear otras nuevas, así como crear también hábitos constructivos.

La actitud del maestro es profundamente creadora. Sabe que para asegurar el equilibrio mental del niño, su familia, la escuela, su comunidad, deben darle seguridad afectiva y material; adaptarle desde su más temprana edad a las exigencias sociales que le impone la convivencia humana; crear, no por prédicas, sino por experiencia vivida, sentido de responsabilidad ante sí mismo y ante los demás; conducir su educación de manera que con el proceso natural de evolución y crecimiento, gane progresiva madurez e independencia afectiva, moral e intelectual;

observar su temperamento, sus aficiones, su carácter, no oponerle vallas fincadas en normas y leyes sin vida o en costumbres educativas y sociales tradicionalmente cristalizadas y ajenas por completo al estudio y la comprensión de la naturaleza infantil; ayudarle, en fin, a encontrar su expresión y su camino propio en la vida.

## RESUMEN

En el presente trabajo me propuse estudiar la conducta del niño en la escuela primaria con el fin de ver cómo puede la Higiene Mental adaptar al niño al medio escolar y aun al medio en que vive.

El problema de la conducta del escolar se ha acentuado en la actualidad como reflejo de la época compleja que vivimos.

La conducta del niño se estudió tomando en consideración sus antecedentes físicos hereditarios y ambientales en su doble aspecto: el hogar y la comunidad.

En capítulo aparte se estudió el medio escolar como medio social del niño, por ser escenario del problema que planteo.

Por lo tanto, se estudiaron las actitudes del niño, los factores determinantes de la conducta en la escuela, y las variadas formas de comportamiento que asume el escolar y que muchas veces trastorna el trabajo del grupo, sin dejar de considerar otros aspectos psicológicos concomitantes.

Hemos propuesto métodos psicológicos que pueden usarse en el aula sin ningún punto de vista clínico, pero que permiten acumular cierto número de datos sobre el comportamiento del niño, que permiten al educador hacer una previa selección de los niños problema o con problemas.

Como a la fecha las escuelas primarias no cuentan con ninguna atención psicológica, pienso que es oportuno presentar esta urgente necesidad social, dado que tiene serias repercusiones en la reprobación y deserción escolar, en las deficiencias de aprovechamiento e inadaptación que tiene el niño y que serán determinantes de interrupciones posteriores.

Los problemas psicológicos de los niños necesitan orientación, los maestros deben tener presente que la escuela primaria no es un estadio prematuro para iniciar al niño en el arte de vivir y trabajar feliz en esta nueva era.

Pienso que la Higiene Mental es la avocada a resolver esta situación que confrontamos a través de una orientación psicológica escolar.



## CONCLUSIONES

- 1.—Para que el maestro actúe en forma adecuada y racional con el escolar, se requiere que lo haga a través del conocimiento y aplicación de las normas de la Higiene Mental.
- 2.—Para llevar a cabo una labor de Higiene Mental con los escolares, el maestro deberá tener los conocimientos básicos de Psicología General, Psicología Evolutiva, Pedagogía y el acervo de Pruebas Psicológicas fáciles, tales como las enunciadas en esta tesis para poder explorar la conducta del escolar.
- 3.—Las pruebas psicológicas enunciadas como: las de Proyección de la Personalidad a Través del Lenguaje, las Técnicas Proyectivas de Completar Frases, Tests de Completar Cuentos, Juego Proyectivo "Los 6 Deseos", Proyección de la Personalidad con Ayuda de Medios Visuales, Artes Creativas y el Juego, son de fácil aplicación en la escuela como lo hemos indicado en este trabajo. La entrevista psicológica no es un test, en este caso es conducida como técnica de estudio y observación del comportamiento infantil; este tipo de entrevista se realiza en función de las situaciones psico-sociales en cuyo marco se desarrolla el escolar.
- 4.—El maestro, además de aplicar estas pruebas psicológicas, deberá dar una orientación al niño en lo que se refiere a sentido de responsabilidad, métodos y hábitos de estudio, así como en los últimos ciclos iniciar la educación sexual y la educación prevocacional.
- 5.—Con el material recogido a través de los métodos de exploración (entrevistas, interrogatorios, pruebas, etc.), y al establecer la relación de causalidad entre la conducta del escolar y sus motivaciones, el maestro podrá manejar mejor y orientar con actitud psicológica satisfactoria al escolar, e inclusive intentar una clasificación de sus trastornos de conducta, para en los casos necesarios poderlos canalizar a los servicios correspondientes (Instituto Psicopedagógico, Clínica de la Conducta, Servicios de Higiene Mental de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, escuelas especializadas, etc.).
- 6.—Es urgente la necesidad de aplicar las normas de Higiene Mental desde los primeros grados de la escuela primaria, ya que en las estadísticas examinadas encontramos un porcentaje elevado de fracasos correspondientes a uno de cada cinco alumnos inscritos.
- 7.—Una orientación adecuada deberá valorizar y canalizar los intere-

ses del escolar, siendo siempre una relación entre maestro y niño lo más serena y justa posible.

- 8.—El maestro deberá siempre tener en cuenta que la relación maestro-alumno simbólicamente significa en el inconsciente del escolar, la figura materno-paterna, de ahí que su responsabilidad en lo que a ejemplo, lenguaje, trato y afecto se refiere, es ineludible.
- 9.—El maestro también deberá tener presente que el abuso de su autoridad al ser proyectada por el niño, aumentará el impacto de su problema "de autoridad" generado en el ambiente familiar.
- 10.—El maestro deberá conocer que su actitud irracional en relación con el escolar, podrá hacer que se desplace fácilmente la agresividad por él generada hacia las materias que imparte y en ocasiones a la escuela, la cultura y la ciencia.
- 11.—El maestro no deberá solamente impartir instrucción al escolar, sino coadyuvar a su educación, entendiendo como tal la formación de la personalidad y el carácter.
- 12.—El maestro deberá tomar en cuenta los problemas referentes a las tareas, al estudio, a la recreación, etc., según el nivel del ciclo impartido, y si es necesario proponer a la Secretaría de Educación Pública programas basados en nuestra realidad mexicana, más racionales, más prácticos, y basados necesariamente en la Higiene Mental.
- 13.—Teniendo en cuenta que los niños problema de conducta lo son a través de los problemas de los padres, se deberá establecer sistemáticamente conferencias de divulgación sobre temas de Higiene Mental, tales como la familia, las relaciones interconyugales, problemas de autoridad de los padres, la agresividad, los errores de educación, etc.
- 14.—Es necesario establecer en las escuelas primarias un equipo especializado con técnicos que puedan manejar los problemas psicológicos de tipo clínico que ya están fuera de los conocimientos del maestro, es decir, se deberá propugnar porque se establezca de una manera definitiva en la Normal Superior, la carrera de Psicólogo Escolar.

## BIBLIOGRAFIA

- 1.—Artur P. Noyes. — “Psiquiatría Clínica Moderna”. Ed. Intercontinental. Edición 1951.
- 2.—Aurora García Herrera M. A. — “Higiene Mental”. Editorial Cultural, La Habana. 2a. Ed. 1953.
- 3.—Dr. André P. L. Beley. — “Niños Inestables”. Editorial Luis Miracle, Barcelona. 1a. Ed. 1953.
- 4.—Alfred Adler. — “La educación de los niños”. Editorial Lozada, Buenos Aires. Ed. 1957.
- 5.—Arnoldo Gesell. — “El adolescente de 10 a 16 años”. Editorial Paidós, Buenos Aires. 3a. Ed. 1963.
- 6.—Charlotte Bühler. — “El desarrollo psicológico del niño”. Editorial Lozada, Buenos Aires. 1950.
- 7.—Charlotte Bühler. — “El niño y su familia”. Editorial Paidós. 2a. Ed. 1959.
- 8.—Emilio Mira y López. — “El niño que no aprende”. Editorial Kapelusz, Buenos Aires. 2a. Ed. 1950.
- 9.—Ernest Boesch. — “La exploración del carácter del niño”. Editorial Mora, Buenos Aires. 2a. Ed. 1959.
- 10.—F. Echneersohn. — “La neurosis infantil”. Su Tratamiento Psicológico. Editorial Imán, Buenos Aires. 2a. Ed. 1950.
- 11.—Hebert A. Carroll. — “Higiene Mental”. Dinámica del Ajuste Psíquico. Editorial Continental. 5a. Ed. México, D. F. 1953.
- 12.—J. M. Sutter. — “Los niños mentirosos”. Editor Luis Miracle, Barcelona. Ed. 1961.
- 13.—Jerónimo Moragas. — “Psicología del niño y del adolescente”. Editorial Labor, México, D. F. Ed. 1957.
- 14.—Joao de Sousa Ferraz. — “Psicología del niño”. Editorial Américalee, Buenos Aires. Ed. 1962.
- 15.—José Peinado Altable. — “Paidología”. Psicología Infantil. Editorial Porrúa, México, D. F. 1961.

- 16.—Lawrence A. Averill. — “La vida psíquica del escolar”. Editorial Kapelusz, Buenos Aires. 2a. Ed. 1959.
- 17.—L. Bourrat. — J. Dechaume. — R. Gallavandin. — P. F. Girard. C. Kohler. — R. Pellet. — L. Thévenin. — L. Vérel. — “La infancia Irregular”. Editorial Kapelusz, Buenos Aires. 2a. Ed. 1961.
- 18.—P. H. Berkowitz y E. P. Rothman. — “El niño problema”. Diagnóstico y Tratamiento Psicoeducacional en el Aula. Editorial Hormé, Buenos Aires. 1961.
- 19.—Paul Lenkau. — “Higiene Mental”. Fondo de Cultura Económica. México, 3a. Ed. 1962.
- 20.—Dr. Roberto Solís Quiroga. — “La desorganización familiar y la responsabilidad de los padres”. Folleto.
- 21.—Dr. Roberto Solís Quiroga, en colaboración con el Dr. Guillermo Coronado. — “Psicodiagnóstico en la segunda y tercera infancias”. Trabajo presentado en el II Congreso Latino Americano de Neuropsiquiatría Infantil”.
- 22.—Telma Reca. — “Personalidad y Conducta del Niño”. Editorial Florida, Buenos Aires. 4a. Ed. 1952.

